

UN GRAN ACTO DE CONMEMORACION DEL 32 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Magníficas intervenciones de los camaradas

Vicente URIBE y Santiago CARRILLO

El domingo 6 de noviembre se celebró en la Sala Pleyel de París un magnífico acto organizado por los « Amigos de Mundo Obrero » para conmemorar el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

El espacioso salón estaba lleno de españoles republicanos de diversas tendencias que testimoniaban con su presencia y su entusiasmo la firme adhesión de la emigración republicana española en París a la gran Unión Soviética.

Occuparon la presidencia del acto, con el camarada Vicente Uribe, los camaradas Antonio Mijé, Santiago Carrillo, Enrique Lister, Angel Alvarez e Ignacio Gallego; Cristóbal Errandonea; José Moir, Rafael Vidiella, Wenceslao Colomer y Pedro Ardiaca, del Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña; Esteban Vega y Santos.

El camarada Vicente Uribe, que fué acogido con prolongados aplausos por el público puesto en pie, abrió el acto con unas breves palabras. Dijo que la voz de los españoles no puede faltar en el cántico homenaje que los trabajadores, los democratas y los pueblos, en general, de todo el mundo rinden a la Unión Soviética. Para poner de manifiesto la inquebrantable adhesión de nuestro pueblo a la Patria del proletariado. Añadió que los trabajadores y el pueblo español tienen muchos motivos para sentir y expresar con redoblada fuerza esa adhesión. El pueblo español recibió y recibe las más altas muestras de solidaridad de la Unión Soviética. Las recibió en horas difíciles e inolvidables; las recibió después y las recibe siempre. Y hoy, una prueba más de esa alta solidaridad, es la curación de la camarada Dolores Ibarruri, que ha recobrado su salud, tras grave enfermedad, gracias al cuidado y a los desvelos de los médicos soviéticos, del Gobierno soviético, del Comité Central del Partido Bolchevique, y gracias también a la atención personal y directa del camarada Stalin, merced a los cuales nos ha sido devuelta su vida preciosa para nuestro pueblo, para nuestra clase obrera.

El camarada Uribe prosiguió diciendo que en los 32 años transcurridos desde la conquista del Poder por la clase obrera rusa, dirigida por el Partido Bolchevique, ha construido la Unión Soviética el Socialismo y está pasando gradualmente al Comunismo en lo que pueda considerarse como la ofensiva de todo un pueblo de doscientos millones de habitantes sobre los secretos de la ciencia y de la técnica, sobre las energías y las riquezas latentes en la Naturaleza, para dominarlas y convertirlas en el cimiento de la felicidad y la libertad humanas.

Al celebrar este acto estamos mostrando que los españoles, los aquí presentes y los que no pueden expresar públicamente su voluntad en el interior de la Patria, nuestro pueblo y nuestra clase obrera, están y estarán siempre junto a la gran Unión Soviética en la defensa de la paz, frente a los incendiarios de nuevas guerras, en la lucha por la democracia, por la liberación de los oprimidos y por un mundo mejor.

Una gran ovación acogió las últimas palabras del camarada Vicente Uribe que pasó la palabra al camarada Santiago Carrillo, quien pronunció un importante discurso, del que publicamos a continuación importantes extractos.

LA IMPORTANCIA HISTORICA DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE 1917

por Dolores IBARRURI

Se celebra en estos días el 32 aniversario de la Gran Revolución de Octubre de 1917, que dió vida al primer Estado socialista del mundo, en la historia de la Humanidad una nueva era: la era del comunismo.

Con la creación del primer Estado Socialista Soviético se elevaba a las clases desposeídas explotadas, a los obreros y a los campesinos.

Con ello se resquebrajaba la estructura social del capitalismo y se removía hasta el fondo la conciencia de los millones de explotados del mundo capitalista y de los países coloniales, que veían en la sangrienta realidad del régimen socialista soviético, establecido en la parte del mundo, que los sueños seculares de justicia de los oprimidos de todos los tiempos, se realizaban, bajo la dirección del Partido bolchevique y de sus jefes geniales Lenin y Stalin, venciendo la feroz resistencia de las castas explotadoras del Poder y apoyadas por la reacción internacional, que no se resignaba a perder tales posiciones.

En el breve periodo de estos 32 años y, muy especialmente, en los últimos, se ha realizado de los planes programados stalinistas, la Unión Soviética ha avanzado con rapidez en el desarrollo de la economía, de la industria, de la agricultura, del arte, de la ciencia, del elevado constantemente el nivel material y cultural de los obreros y campesinos, de los intelectuales de este inmenso Estado; se ha transformado en una potencia de primer orden y de influencia decisiva en los destinos de la Humanidad y pone a diario de manifiesto, con su desarrollo impetuoso, la superioridad del régimen socialista sobre el sistema capitalista.

Muchas veces, en nuestro país, a los simples obreros anarquistas y stalinistas, ante los progresos de la Unión Soviética y, sobre todo, después de su victoria sobre el hitlerismo y de los triunfos de la democracia popular y de la China soviética, se han preguntado: ¿Cómo es posible que habiendo tenido nuestras organizaciones una gran fuerza y la preponderancia en el movimiento obrero, no hayamos sido capaces de terminar con la explotación de los capitalistas y terratenientes en ningún momento?

La respuesta es sencilla: «Sin la revolución obrera no puede haber tampoco movimiento revolucionario». Y ni el anarquismo, con sus teorías radicales pequeño-burguesas del «todo o nada»; con su sistema «antiautoritario» y su desprejo de las masas, teorías abundantemente extrañas a los intereses de la clase obrera, ni los socialdemócratas con su podrido oportunismo, han podido ni podrán llevar a los obreros a la victoria sobre sus explotadores.

El triunfo de la Revolución de Octubre y los inmensos éxitos del socialismo que comienza a marchar por el camino del comunismo, la expresión viva y material del triunfo de la ideología marxista-leninista sobre el oportunismo y el reformismo de los partidos socialdemócratas y sobre el pseudo-revolucionarismo anarquista, cuyos jefes, tanto en uno como en otro caso, han vacilado siempre, en los momentos de auge del movimiento obrero desde la fanfarronería «revolucionaria» más inhumana, hasta la cobarde renuncia a la lucha, en los momentos de estancamiento del movimiento revolucionario.

Y todo ello, para convertirse finalmente, en los agentes asala-

riados de los imperialistas y de la reacción, en los más rabiosos enemigos del socialismo en el campo obrero, como lo evidencia la política de la socialdemocracia internacional y la actual conducta de los



EN LAS JORNADAS DE OCTUBRE DE 1917. — Lenin y Stalin, en el Smolny, leyendo mensajes de teletipo.

dirigentes anarquistas y socialistas derechistas españoles.

Sin la existencia de la Unión Soviética y de su poderoso ejército, factor decisivo de la victoria sobre el hitlerismo, los pueblos de todos los países, tanto del viejo como del nuevo continente, serían hoy campos de concentración; dolorosas aglomeraciones humanas condenadas al trabajo forzado, bajo el látigo de los señores hitlerianos y del puñado de imperialistas anglo-americanos, cuyos intereses estaban y están íntimamente entrelazados.

La Revolución de Octubre de 1917 liberó de la esclavitud capitalista y terrateniente a decenas y decenas de millones de obreros y de campesinos y alumbró el camino de la lucha y de la victoria a toda la Humanidad oprimida.

El surgimiento —con la victoria sobre el hitlerismo— de las democracias populares, sólo ha sido posible gracias a la Unión Soviética y a la previsión genial del Estado socialista dirigido por Stalin, que creó un potente y poderoso ejército capaz, no sólo de defender las fronteras de su país y las conquistas socialistas de su patria, sino también de ayudar a otros pueblos a recobrar su independencia, derrotando a sus dominadores fascistas, que los habían convertido en carne de cañón, al servicio de la Alemania hitleriana.

El fuego de la Revolución de Octubre se extendió con llamaradas de gloria y de heroísmo por todo el continente asiático. Las victorias del Ejército de liberación chino, que han hecho de la China atravesada y feudal una República democrática, dirigida por el Partido Comunista y otras fuerzas progresivas, han sido logrados, porque los comunistas chinos supieron aprender en el ejemplo y en la experiencia del Partido bolchevique y de Stalin, como lo proclaman —orgullosos de su amistad con el gran país socialista— los dirigentes democráticos avanzados de China.

Las victorias de la nueva China fueron conseguidas, porque los comunistas chinos tenían para orientarse, la brújula del marxismo-leninismo-stalinismo, que les enseñaba a no perder, en los momentos difíciles de las derrotas, la confianza en las fuerzas de la clase obrera y del pueblo. Porque ellos hicieron su combatividad comunista, en la

sobre la reacción y el imperialismo en la nueva China.

Porque este estudio y este conocimiento, que es el conocimiento de la teoría marxista-leninista-stalinista, abrió ante ellos nuevos caminos y nuevos horizontes y los acercará al Partido Comunista; los fundirá con nosotros en la lucha contra la tiranía franquista, en la lucha por el establecimiento de un régimen progresivo en nuestro país.

Ello es no sólo urgente e imprescindible, sino urgente en defensa de la vida y de la paz; en defensa de las jóvenes generaciones; en defensa del futuro de España, en nombre del derecho de nuestro país a ser independiente y soberano.

Porque las fuerzas reaccionarias imperialistas angloamericanas, que amamantaron al hitlerismo y facilitaron su desarrollo y su política agresiva; las fuerzas imperialistas, que comercian con el hambre y la miseria de los pueblos y con la soberanía e independencia nacional; que toleraron el estrangulamiento de la República española y hoy sostienen a Franco, preparan y organizan una nueva guerra de agresión contra la Unión Soviética y contra las nuevas democracias. En sus planes entra el servirse de España como una base de operaciones para esta guerra criminal.

Hay que decir, aunque ello cause indignación y vergüenza, que para estos propósitos, sangrientos, cuentan con la complicidad de los dirigentes anarquistas y socialistas derechistas.

Estos hechos son lo suficientemente elocuentes para que los antifranquistas españoles honestos y sinceros, para que los obreros anarquistas y socialistas, comprendan en toda su amplitud, el carácter antipopular y antidemocrático de la política de los imperialistas anglo-americanos, no sólo en España, sino en la arena internacional; para que vean también en su repugnante desdén, el contenido de la política anticomunista, dirigida por las fuerzas republicanas, defendida por los líderes anarquistas y socialistas derechistas españoles.

Sólo manteniendo dividido el movimiento democrático y popular español, es posible la continuación del franquismo, y la transformación de España en una colonia de los imperialistas americanos y en una base estratégica para sus planes de guerra.

En todos los momentos críticos de la Historia de España, los patriotas españoles, ricos y pobres, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, unieron sus fuerzas para salvar la independencia y soberanía nacionales, para defender el derecho de España a la vida.

El pueblo español romperá una vez más las criminales maquinaciones que preparan esas bandas de «viajantes» americanos e ingleses y de cardenales, comisionistas de bombas atómicas, que se pasean por España disputándose el honor de estrechar la mano sangrienta del general Franco.

Hay en el mundo fuerzas que crecen y aumentan sin cesar, fuerzas de paz y de progreso, agrupadas en el campo de la verdadera democracia y la Unión Soviética, defensora consecuente del pueblo español y cuyo apoyo fraternal en el transcurso de nuestra guerra nacional liberadora no olvidarán jamás los españoles con vergüenza y dignidad.

Luchando, sin dejarse impresionar por las amenazas, ni por las presiones extranjeras y las traiciones de los dirigentes llamados obreros; apoyándose en las fuerzas reunidas en el campo democrático, que expresan la voluntad de paz de todos los pueblos de la tierra, la España popular y democrática triunfará sobre Franco y sus nuevos amos los imperialistas anglo-americanos.

No han pasado en balde 32 años desde la Revolución de Octubre. Han sido 32 años de luchas ardientes, de trabajo heroico por la consolidación y desarrollo del socialismo en la Unión Soviética, cercada, amenazada, invadida, agredida cobardemente tantas veces en el transcurso de su gloriosa existencia. Pero todas las agresiones de los imperialistas, se han estrellado ante ese baluarte gigantesco del Socialismo, vanguardia de la Humanidad en su avance hacia el Comunismo.

Hoy la Unión Soviética no está sola. Están con ella, la voluntad de paz de los pueblos; están con ella, las democracias populares y la Alemania democrática. Está con ella la China inmensa, con sus 475 millones de habitantes; están con ella los pueblos coloniales que se levantan a la lucha contra sus dominadores imperialistas.

Las victorias de los pueblos agrupados en el campo antimperialista y democrático, obreros anarquistas y socialistas españoles, no son en beneficio exclusivo de los comunistas como pretenden nuestros dirigentes traidores sino en beneficio nuestro, en beneficio de todo el pueblo. Ellas sientan los fundamentos para la liberación de la Humanidad trabajadora del yugo de la explotación capitalista.

TELEGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

En nombre del Partido Comunista de España y del pueblo español os enviamos nuestros saludos y nuestros votos más fraternales, en el treinta y dos aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre.

El ejemplo de la lucha heroica de los bolcheviques, del gran Lenin y del gran Stalin, que llevaron a la clase obrera al triunfo en esta parte del mundo, inspira a los comunistas de nuestro país en la lucha contra la tiranía franquista y por la República democrática.

Esforzamos por seguir las huellas gloriosas del Partido Bolchevique, por aprender de él, pues sólo la senda de Lenin y Stalin puede llevar al triunfo a la clase obrera.

En este aniversario saludamos particularmente al jefe y maestro del proletariado mundial camarada Stalin, al cual deseamos de todo corazón una larga vida para bien de los pueblos de la U.R.S.S. y de toda la humanidad trabajadora.

Queremos reafirmar también en esta ocasión la solidaridad activa de nuestro Partido y nuestro pueblo con la firme y consecuente política de paz que realiza la Unión Soviética para evitar al mundo los horrores de una nueva guerra.

Viva el treinta y dos aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre!

Viva el gran Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.!

Viva el gran Stalin!

El C.C. del P.C. de España.



El Mariscal ROKOSSOVSKI, Ministro de la Defensa Nacional de la República de Polonia (Información en la pág. 6)

Extractos del discurso de Santiago Carrillo

« En 1848, Marx y Engels, los geniales fundadores del Socialismo científico, empezaban su histórico « Manifiesto Comunista » con estas palabras:

« Un fantasma recorre Europa: el fantasma del Comunismo. Todas las potencias de la vieja Europa se han unido en una Santa Alianza para perseguir ese fantasma: el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales de Francia y los policías de Alemania ».

Pese a esa Santa Alianza el fantasma se ha hecho carne. En un siglo, la Humanidad avanzó prodigiosamente. Y hoy nos reunimos, para celebrar el 32 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, en que el proletariado ruso, dirigido por el Partido Bolchevique de Lenin y Stalin, tomaba el Poder, inaugurando una nueva era en la Historia de la Humanidad: la era del Comunismo.

Esta fecha se ha convertido en una gran fiesta del proletariado mundial y de toda la Humanidad progresiva. Nosotros, comunistas y republicanos españoles en la emigración la celebramos, seguros de que nuestra reunión de hoy interpreta los más vivos y profundos sentimientos del pueblo que sufre bajo el terror franquista, y que también, según sus posibilidades, conmemorará en los hogares, en los campos y sierras y hasta en las cárceles, este aniversario glorioso.

« Hace treinta y dos años el régimen de la burguesía y los terratenientes era derribado en la sexta parte del mundo. Sobre las ruinas del viejo Estado, los obreros y campesinos del inmenso imperio de los zares, edificaban su poder, establecían la dictadura férrea del proletariado ».

EL PARTIDO COMUNISTA EN LA DEFENSA DE MADRID

El tiempo agiganta las proporciones y el significado de la defensa de Madrid como ocurre con todas las gestas verdaderas. No sólo su gloria continúa perenne, alumbrando el camino de la liberación, sino que a medida que el tiempo pasa, las enseñanzas políticas que encierra se nos ofrecen con mayor vigor de ejemplaridad.

¿Por qué fué posible defender Madrid en las terribles circunstancias en que fué defendido? Madrid lo defendieron sus obreros, lo defendió su pueblo; millares y millares de hombres y mujeres madrileños y de toda España, de todas las tendencias políticas antifascistas, comunistas, socialistas, republicanos, sin partido, unidos en el heroico afán de salvar la República, la independencia de España, el



El pueblo de Madrid, en masa, encabezado por el Partido Comunista, defendió la República y la independencia de España en las jornadas imprecderas de noviembre de 1936.

pan y la libertad del pueblo cuyo baluarte y símbolo se cifraban en los acometidos muros de Madrid. Pero como ha precisado uno de los principales dirigentes de la defensa de Madrid, el camarada Francisco Antón, « el milagro de la resistencia del pueblo de Madrid fué posible porque hubo una fuerza política que, desde los primeros momentos, alentó el espíritu de resistencia; dió al pueblo conciencia y seguridad en sus fuerzas; organizó a éstas y marchó al combate a su cabeza. Esa fuerza política fué el Partido Comunista de España ».

« Se concibe que el pueblo de Madrid hubiera podido hacer frente a la embestida fascista sin tener una clara conciencia de lo que significaba el fascismo y de lo que le esperaba si éste llegaba a triunfar? No, no se concibe. ¿Y quién explicó al pueblo mejor y más tenazmente que el Partido Comunista, lo que representaba el fascismo y los planes de agresión contra la República que en nuestra Patria preparaba? Infatigablemente la voz de José Díaz y Dolores Ibarruri, las voces de los dirigentes y la Prensa del Partido, alertaron al pueblo de Madrid y de España toda, le instruyeron políticamente, fueron forjando en él una sólida conciencia política, una acurada conciencia antifascista, lo que hizo posible la defensa de Madrid y toda la gran proeza popular de la guerra.

Los defensores de Madrid tuvieron en sus manos un arma formidable; (Pasa a la pág. 5)

EN EL 32 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

INFORME DE J. MALENKOV en la reunión solemne del Sôviet de Moscú del 6 de noviembre de 1949

El pasado 6 de noviembre, en el Gran Teatro de la U.R.S.S., en Moscú, se celebró la reunión solemne del Sôviet de Moscú para conmemorar el 32 aniversario de la Revolución de Octubre. En el Presidium ocuparon asientos trabajadores de vanguardia y dirigentes del país, entre los que figuraban Molotov, Malenkov, Voroshilov, Kaganovitch, Bulganin, Andreiev, Kossygin, Bera, Suslov, Kaganovitch, Bolchevique y a su cabeza el camarada Stalin, fué elegido para la presidencia de honor de la reunión.

En medio de grandes aclamaciones, el Buró Político del Partido Bolchevique y a su cabeza el camarada Stalin, fué elegido para la presidencia de honor de la reunión. Seguidamente el camarada Jorge Malenkov, Secretario del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. pronunció el discurso cuyo texto integro reproducimos:

Camaradas: En el día de hoy, el pueblo de la Unión Soviética y nuestros amigos del extranjero, celebran el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Con un legítimo orgullo, el pueblo soviético considera los resultados de su lucha y de su trabajo. Los tiempos que vivimos, camaradas, entrarán en la Historia de nuestra Patria como la gran época staliniana.

Nunca en la Historia de nuestra Patria han estado tan unidos los pueblos que habitan su inmenso territorio. Desde hace ya mucho tiempo, la amistad y la cooperación fraterna entre todos los pueblos han venido a sustituir a las luchas intestinas y los odios que enfrentaban a las naciones antes de la Revolución. Las fuerzas creadoras de los pueblos pequeños y grandes han hallado la solución en la gran comunidad de naciones existentes en la Unión Soviética.

Nunca poseyó nuestra patria, en el curso de su Historia, unas fronteras nacionales tan equitativas, tan bien establecidas. Contemplad el mapa: —Al Oeste, Ucrania ha reunido a todo su pueblo ucraniano en un solo territorio. Ha sido eliminada la injusticia histórica relativa a las fronteras de Bielorrusia y de Moldavia. Ya no existe al Oeste la Prusia oriental que constituía durante siglos una plaza de armas para las agresiones contra nuestra Patria. Un poco más al Norte, las nuevas fronteras se han precisado más netamente en interés del reforzamiento de la defensa de Leningrado.

En el Extremo Oriente, se presenta de una forma nueva y de acuerdo con los intereses de la seguridad de nuestra Patria, la cadena de las Islas Kuriles, y la isla de Sajalin, plenamente restablecida en su integridad, desempeña en la defensa de la Unión Soviética un papel más importante que su mitad.

A lo largo de toda su Historia, nunca estuvo nuestra Patria rodeada de países tan amigos de nuestro Estado. Actualmente, los vecinos de la Unión Soviética son: en vez del antiguo Estado polaco hostil a Rusia, la Polonia amiga, democrática y popular; en vez de la Checoslovaquia desmembrada por los hitlerianos y que, recientemente aun, sufría bajo el yugo de los invasores fascistas, la Checoslovaquia amiga, democrática y popular; en vez de una Hungría que antes era vasallo de la Alemania hitleriana, la amiga República popular de Hungría; en vez de la Rumania hostil a la Unión Soviética, la amiga República popular de Rumania; en vez de la antigua Bulgaria, auxiliar antaño de la máquina de guerra hitleriana, la Unión Soviética tiene un amigo fiel que es la República popular de Bulgaria; los pueblos polaco, checoslovaco, húngaro, rumano y bulgaro, están ligados por una amistad eterna con los pueblos de la Unión Soviética; en el Este, la Unión Soviética tiene una frontera común con la República popular de Mongolia, ligada con nosotros por una vieja amistad; tenemos por vecino y amigo a la República democrática popular de Corea; y, en fin, en vez de una China sojuzgada por el rapaz capital extranjero tenemos ahora en el Oriente un gran vecino y amigo, la libre República popular de China.

Al celebrar el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el pueblo soviético está pleno de inquebrantable confianza en el éxito del continuo movimiento de nuestro país hacia adelante por la vía del comunismo. En la gran competición entre los dos sistemas: el sistema capitalista y el sistema socialista, la superioridad del socialismo es evidente.

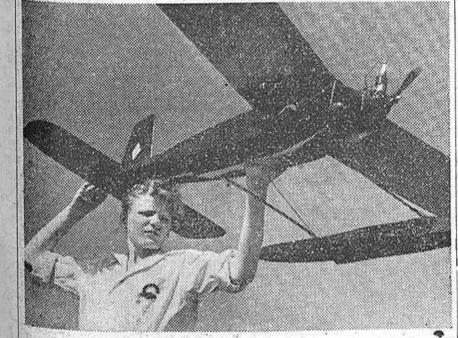
Basta con recordar que la Unión Soviética, en el curso de los 32 años de su existencia, ha hecho frente a dos guerras duras —la guerra de 1918-1920 contra los enemigos interiores y exteriores y la gran guerra nacional de 1941-1945 contra los invasores hitlerianos. Por otra parte, como es sabido, el socialismo se desarrolló durante 80 años prácticamente en una coyuntura de paz, cuando nadie le impedía edificar su economía. El que quiera valorar con objetividad y buena fe los éxitos del sistema socialista de la economía, no debe olvidar esta importante circunstancia.

Nuestro pueblo tiene una fe profunda en la justicia de su causa. Tras haber penetrado en las masas, la doctrina marxista-leninista se ha convertido en una fuerza potente en la lucha por la victoria de lo nuevo sobre lo viejo: la victoria del socialismo sobre el capitalismo.

1. — Por el camino justo hacia nuevas victorias

Marchamos por el camino justo hacia nuevas victorias. El pueblo soviético acoge el 32 aniversario de Octubre con importantes éxitos en todos los terrenos de la economía nacional y de la cultura socialista.

Han pasado tres años y diez meses desde que, bajo la dirección del Partido Bolchevique, los hombres soviéticos han emprendido la realización del Plan del primer quinquenio staliniano de postguerra. Hoy podemos decir, con la alegría del deber cumplido, que el nivel de anteguerra de la economía nacional, no solamente ha sido alcanzado,



Joven estoniano mostrando, orgulloso, su modelo de avión en un concurso recientemente celebrado en Tallin.

no que ha sido rebasado. Tenemos todas las razones para afirmar que el primer quinquenio de postguerra será realizado con anticipación.

El establecimiento por el Plan Quinquenal que en 1950 el volumen de la producción industrial global de la U.R.S.S. debe superar en un 48 por ciento el de la producción de 1940, el año de antes de la guerra. En octubre de este año, la producción de toda la industria ha sobrepasado en más del 50 por ciento la producción media mensual de 1940. La industria de la U.R.S.S. trabaja hoy, por consiguiente, a un nivel mucho más elevado que el de anteguerra y a un nivel más elevado que el previsto por el Plan Quinquenal para 1950. Esto constituye un éxito considerable de nuestra edificación socialista. Conviene subrayar con este motivo que ya en septiembre de 1949, en las regiones del país que habían sufrido la ocupación enemiga, se había alcanzado en la industria el nivel de producción de anteguerra.

Las medidas tomadas por el Gobierno para mejorar el empleo de las fuerzas productivas y la movilización de los

recursos internos de las empresas, han permitido elevar las tareas de la producción industrial previamente asignadas por el plan de 1949. Estos planes incrementados son sobrepasados de trimestre en trimestre. La producción global de toda la industria de la Unión Soviética ha aumentado en un 20 por ciento en el curso de los diez primeros meses de este año con relación al mismo periodo del año último. Se han extraído grandes cantidades de carbón y de petróleo por encima del plan y se han producido grandes cantidades suplementarias de metales, de energía eléctrica, de productos químicos, de maderas y de materiales de construcción, de máquinas, de artículos de consumo general.

La realización del Plan Quinquenal de postguerra va acompañada del desarrollo de la construcción de nuevas empresas industriales. En tres años y diez meses del primer quinquenio de postguerra, han sido restauradas, construidas y puestas en explotación más de 4.600 empresas industriales de Estado, sin contar las empresas cooperativas y otras pequeñas empresas.

La inagotable iniciativa creadora de los trabajadores soviéticos, que trabajan como bolcheviques, por el auge de la economía nacional del país, ha puesto en acción nuevas reservas que contenía la industria socialista. En el curso de los nueve primeros meses de 1949, la productividad del trabajo de los obreros en la industria aumentó en 14 por ciento con relación al periodo correspondiente del pasado año; el consumo de materias primas, materiales, combustibles y energía eléctrica por unidad de fabricación, es decir, el plan de disminución de los precios de coste, es realizado con éxito. Durante los nueve primeros meses de 1949, el precio de coste de la producción industrial, en comparación con los precios, ha descendido en 7,2 por ciento.

Emprendido el año pasado por iniciativa de los obreros de vanguardia, el movimiento patriótico del pueblo para la creación de la acumulación por encima del plan, ha dado grandes resultados. Gracias a la economía realizada, la industria ha fabricado más de 20.000 millones de rublos de productos suplementarios.

Nuestra agricultura socialista ha obtenido, también, grandes éxitos. En 1948, la cosecha global de cereales alcanzaba ya casi el nivel de 1940.

Este año, la cosecha ha sobrepasado el nivel de 1940. El problema de los cereales está ya resuelto en nuestro país y los éxitos ulteriores en este terreno descansan sobre una sólida base. Nuestra agricultura socialista dispone de todas las condiciones necesarias para mejorar de año en año el rendimiento de la cosecha de cereales, de los cultivos industriales y de otros.

La resolución del Partido y del Gobierno, adoptada hace un año, resolución relativa al plan de repoblación forestal para la protección de los campos, de introducción de los fraccionamientos herbáceos y forrajeros, de construcción de estanques y depósitos de agua, para asegurar cosechas abundantes y estables, está siendo realizada con éxito. Han sido plantadas ya bandas de protección con una superficie de más de 500.000 hectáreas. Ha sido preparada ya una superficie aun mayor con vistas a las plantaciones de árboles en 1950.

El equipamiento técnico de la agricultura se desarrolla con rápidos ritmos. Cada año, la industria socialista entrega a la agricultura una cantidad cada vez mayor de variada maquinaria agrícola. En 1949, la agricultura recibe 150.000 tractores (tomando por unidad un tractor de 15 H.P.), 25.000 segadoras-trilladoras, más de 1.600.000 instrumentos remolcados y otras máquinas agrícolas. En otros términos, la agricultura recibirá de tres a cuatro veces más tractores y máquinas agrícolas que en el curso del año de anteguerra de 1940. El auge del cultivo de cereales ha asegurado la posibilidad de emprender la liquidación del retraso en la cría ganadera, importante rama de la agricultura. La tarea del resurgimiento y del desarrollo activo de la cría ganadera se ha convertido en la tarea central del Partido y del Estado en la agricultura.

La resolución del Comité Central del P. C. (b) de la U.R.S.S. y del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., concerniente al Plan Trienal de fomento de la ganadería colectiva, en los colchoses y sovjoses, para 1949-1951, está llamada a desempeñar un papel histórico en la realización de esta tarea. Este plan prevé la realización, en los plazos más breves, de un auge de la cría ganadera, que tendrá por resultado aumentar en 1951, por lo menos en una vez y media con respecto a 1948, la producción de carne, tocino, manteca, huevos, leche y otros productos ganaderos para el abastecimiento de la población. Se ha previsto aumentar en proporciones considerables la producción de lana, cuero y otras materias primas para la industria ligera.

Calurosamente acogida por los trabajadores de los colchoses y de los sovjoses, esta resolución está siendo puesta en aplicación con éxito. En el curso de este año, los colchoses y los sovjoses aumentaron en un 20 por ciento su ganado bovino; en 13 por ciento el lanar, y en 72 por ciento el porcino.

Actualmente se finaliza con éxito el ensilaje del trigo y de otros productos agrícolas. Este año, los colchoses y los sovjoses han entregado al Estado 128 millones de puds de cereales más que en el año pasado. (Aplausos). También se ha almacenado una cantidad mucho mayor de granos oleaginosos, remolacha azucarera, carne, leche y otros productos agrícolas.

De esta suerte, estamos en condiciones de decir que nuestra industria y nuestra agricultura han entrado por la vía de un nuevo y poderoso auge. Todo eso crea nuevas posibilidades para una subsiguiente elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo soviético.

En oposición al sistema capitalista de la economía, el socialismo —y ello es una ley de su desarrollo— es inconcebible sin la solicitud cotidiana del Estado por la elevación del bienestar material y del nivel cultural de los trabajadores.

Preocupándose por elevar el nivel de vida de los trabajadores, el Gobierno ha llevado a cabo, a fines de 1947, después de la reforma monetaria y de la supresión del racionamiento, una rebaja de precios de los artículos de gran consumo. Esta rebaja de precios ha significado para la población un beneficio de 86.000 millones de rublos en un año.

El nuevo auge de la economía nacional de la U.R.S.S., el desarrollo de la producción de artículos de consumo general y las nuevas realizaciones en el terreno de la disminución del precio de coste, de la producción industrial, han creado la posibilidad de efectuar una segunda rebaja de precios el primero de marzo de este año. La rebaja de precios en todos los sectores del comercio al por menor, constituyó en el curso del año, para la población, un beneficio complementario de 71.000 millones de rublos.

Como consecuencia de la primera y segunda etapas en la reducción de precios, el poder adquisitivo del rublo aumentó, y se mejoró la cotización del rublo con respecto a la de las monedas extranjeras. Los salarios reales de los obreros y de los intelectuales aumentaron; los gastos de los campesinos por compras de productos industriales, descendieron.

El pueblo soviético no está amenazado por ninguna «marshallización»; no está amenazado por el azote constante del descenso del nivel de vida; de la disminución del salario real, como sucede en los países del capitalismo. El pueblo soviético no tiene suspensidad sobre su cabeza, como una espada de Damocles, la amenaza de la miseria y del paro. Por el contrario, en el país de los Soviets cada trabajador está retribuido por su trabajo de acuerdo con sus capacidades; tiene todas las posibilidades de mejorar su nivel de vida.

La construcción de casas de vivienda prosigue en gran escala. En tres años y nueve meses del quinquenio de postguerra, las empresas y establecimientos del Estado y los Soviets locales, así como la población ayudada por el Estado, han construido y restaurado, en las poblaciones y ciudades obreras, alojamientos con una superficie total de más de 61 millones de metros cuadrados. Durante este mismo lapso de tiempo, se construyeron en las localidades rurales más de 2 millones de casas de vivienda.

Éxitos importantes se han alcanzado en los terrenos de la ciencia, de la cultura y de las artes. En estos últimos tiempos, la colaboración de la ciencia con la producción, de los sabios con los obreros de vanguardia, los ingenieros, los técnicos, los agrónomos, los coljosianos, se ha reforzado innegablemente. La verdadera ciencia,



JORGE MALENKOV Secretario del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U. R. S. S.

ligada a la vida, rompe implacablemente con todas las tradiciones caducas, no sufre el estancamiento, la rutina, la indiferencia hacia el empuje de lo nuevo. En las condiciones de la sociedad socialista, la ciencia de vanguardia contempla valientemente al porvenir. El Estado socialista crea las condiciones más favorables para el desarrollo de la ciencia. La ciencia soviética descubre posibilidades ilimitadas para la utilización de las innumerables riquezas de la Patria, sirve fielmente a la consolidación de sus fuerzas y de su potencia.

La ciencia soviética está puesta al servicio de la causa de la paz y de la prosperidad de nuestra Patria. Si entre las manos de los imperialistas, la energía atómica constituye un instrumento de intimidación, de instrumentos de chantaje y de violencia, entre las manos de los hombres soviéticos, puede y debe servir de potente instrumento de un progreso técnico sin precedentes, de un nuevo y rápido crecimiento de las fuerzas productivas de nuestro país.

Con el crecimiento de las fuerzas productivas de nuestro país, se desarrolla la cultura de los pueblos de la U.R.S.S. socialista por el contenido, nacional por la forma. El pueblo soviético ama y aprecia el arte y la literatura que reflejan, sobre la base del método del realismo socialista, la vida rica de nuestro país, el trabajo intenso y lleno de abnegación de los hombres soviéticos, edificadores del comunismo. El Partido y el Gobierno muestran una solicitud diaria hacia los desarrollos ideológico y artístico del arte y de la literatura. En la Unión Soviética, el arte y la literatura están al servicio del pueblo, están íntimamente ligados a él.

El pueblo soviético realiza un gran trabajo creador. Es de destacar que en todos los frentes de nuestra gran edificación socialista, que en todas las ramas de la economía nacional, de la técnica, de la ciencia, el principio dirigente está constituido por lo que es avanzado, nuevo, progresivo. En eso se hace sentir la gran superioridad de nuestro régimen. Nuestro deber consiste en continuar también en el porvenir apoyándonos en lo que está a la vanguardia, en sostenerlo con todas nuestras fuerzas, y en multiplicar y difundir las iniciativas progresivas y los ejemplos positivos de nuestro trabajo, en alinearnos todos de acuerdo con las realizaciones de los innovadores, de lo más selecto de los hombres soviéticos.

En la Unión Soviética, el trabajo honesto es altamente apreciado y voluntariamente alentado. No puede ocurrir de otra forma en una sociedad en la que las relaciones de producción están basadas no en el principio de la explotación y de la concurrencia, sino en los principios de la amistad creadora y de la emulación socialista.

El Partido y el Gobierno soviético aplican ampliamente el sistema de recompensas y primas por las realizaciones y los éxitos en el trabajo, en todas las ramas de la economía y de la cultura.

Desde el fin de la guerra nacional, de 1945 a 1949, más de 510.000 obreros, coljosianos, sabios, ingenieros, técnicos, empleados, médicos, profesores y otros trabajadores, han sido condecorados con órdenes y medallas de la U.R.S.S. por los éxitos que alcanzaron en los terrenos de la industria, de los transportes, de la agricultura, de la ciencia, de la cultura y de las artes. En el curso de este periodo, 4.800 trabajadores de vanguardia de la industria y de la agricultura han recibido el título de Héroes del Trabajo Socialista y 2.540 trabajadores de la ciencia, de la técnica y de las artes, han recibido el alto título de Laureados del Premio Stalin.

El auge de la economía nacional, el florecimiento de la cultura socialista producen y seguirán produciendo una nueva aflicción de energía creadora, de iniciativa y de espíritu de invención entre los obreros, los coljosianos y los intelectuales. Nuestro Estado continuará celebrando, como es debido, los méritos de los innovadores en la industria y la agricultura, los méritos de los sabios y de los artistas que dan una gran aportación a la cultura material y espiritual de nuestro país, que engrandecen su gloria.

Nuestros éxitos son incontestables. Pero el camarada Stalin nos enseña que no debe uno hundirse en un espíritu de suficiencia y dormirse en los laureles. Allí donde hay presunción, dejadez de espíritu, fatuidad y vanidad, allí donde faltan la intrínseca y la autocritica bolcheviques, el movimiento hacia adelante cesa y comienza inevitablemente el estancamiento.

La exageración es una peculiaridad humana. Por eso hay también entre nosotros camaradas que tienen ese defecto. Cuando estas personas comienzan a admirar alguna cosa, llegan hasta al desmayo. Son incapaces de apreciar los éxitos en su justo valor y de ver los defectos a fin de eliminarlos. Pero nuestros éxitos, el ímpetu de nuestro movimiento hacia adelante dependen, en una gran parte, de la decisión con que libremos la lucha contra los defectos en nuestro trabajo. El Partido nos enseña a ser intransigentes en la lucha contra los defectos.

Nuestro Partido nos enseña que es preciso reconocer honradamente nuestros errores con el fin de corregirlos rápidamente y no volver a repetirlos en lo futuro. Hay, sin embargo, militantes responsables, desdichadamente, que no han aprendido más que la primera parte de esta indicación del Partido. Cometen constantemente errores en su trabajo, los reconocen y, luego, los repiten otra vez con la conciencia tranquila. ¿No es ya momento de reconocer, para bien de nuestra causa, que dirigentes tan prodigiosos en errores, tan despreocupados, son un freno para nuestro movimiento hacia adelante?

En toda obra, el arte de la dirección consiste ante todo en prevenir las dificultades y los obstáculos susceptibles de obstruir o frenar el desarrollo, en orientar a tiempo los esfuerzos con vistas a remontar esas dificultades y esos obstáculos, con el fin de proscribir las intermitencias en el trabajo, de eliminar el peligro del estancamiento, de asegurar el movimiento hacia adelante.

El Partido ha obtenido éxitos, porque ha sabido, entre otras cosas, aplicar en su trabajo el método de la crítica y la autocritica, porque ha corregido los errores cometidos y ha educado a sus cuadros en este espíritu.

II. — La Unión Soviética está por la Paz y defiende la causa de la Paz

¡Camaradas! Si se tiene en cuenta lo esencial en nuestra política exterior, lo esencial se expresa, en suma, en el hecho de que la Unión Soviética está por la paz y defiende la causa de la paz (Aplausos prolongados.) La Unión Soviética lleva, indefectiblemente, una política de paz y de amistad de los pueblos. Nosotros no queremos la guerra y haremos todo lo posible para evitarla.

La política de paz de la Unión Soviética emana de los fundamentos y de los principios mismos del régimen socialista y de los intereses del pueblo soviético. Tras haber suprimido completamente la explotación secular del hombre por el hombre en el interior de nuestro país, hemos liquidado, por ello mismo, las causas y las premisas que engendra, en el mundo capitalista, la política tendiente a la explotación y al avasallamiento de otros pueblos.

Tras haber creado un modelo, sin precedentes en la Historia de la Humanidad, de colaboración fraterna de pueblos, de razas y naciones diferentes, hemos liquidado, por ello mismo, para siempre, la política que edifica el bienestar de un Estado sobre la opresión de otros Estados. Nos es extraña la política que convierte en principio dirigente el principio del aplastamiento de la soberanía nacional de los demás pueblos.

El Estado socialista no tiene necesidad de expansión exterior. No tiene necesidad de conquistas coloniales.

El sistema socialista soviético ha extirpado las causas que engendran las crisis económicas, crisis que, las que, los dirigentes del mundo capitalista, buscan habitualmente una salida por el camino de las aventuras guerreras.

Los imperialistas fundan sus esperanzas en las aventuras guerreras y por eso temen la emulación pacífica con el socialismo. Pero es totalmente evidente que las aventuras guerreras no prometen nada a los imperialistas, como no sea la catástrofe.

Los hombres soviéticos no temen verse en competencia pacífica con los capitalistas. He ahí por qué se pronuncian contra una nueva guerra, por la defensa de la paz, aunque están absolutamente seguros de su fuerza inquebrantable. (Aplausos.)

Los hombres soviéticos se dan cuenta perfectamente de la responsabilidad que contraen ante la Historia. Lo han demostrado cuando, sin escatimar sus fuerzas, defendían con sus pechos su Patria y a toda la Humanidad progresiva contra el empuje de los bárbaros fascistas. Lo demuestran también en los años de postguerra, en los que los emulos famosos de los bárbaros fascistas hacen planear por encima del mundo la mano sangrienta de una nueva guerra.

Fiel a su constante política de paz, el Gobierno soviético defiende, a todo lo largo del periodo de postguerra, el programa cuya realización servirá al firmamento a la consolidación de la paz y de la seguridad internacional. Este programa contiene la cooperación de las grandes potencias, la reducción de los armamentos y la prohibición sin condiciones del arma atómica. Este programa prevé la estricta ejecución de las decisiones de Potsdam sobre la cuestión alemana, la conclusión de la paz con el Japón, la extensión de las relaciones comerciales y económicas entre los países.

Si este programa no se realiza, es únicamente porque no entra en los planes de los fautores de guerra. Sin embargo, el Gobierno soviético no disminuye sus esfuerzos en la lucha por la consolidación de la paz. Propone siempre, una y otra vez, condenar los preparativos de una nueva guerra, que se efectúan en cierto número de países y, ante todo, en los Estados Unidos de América y en Inglaterra; prohibir sin condiciones el arma atómica e instituir un control internacional adecuado.

El Gobierno soviético ha propuesto recientemente que las cinco grandes potencias — los Estados Unidos de América, la Gran Bretaña, Francia, China y la Unión Soviética— firmen entre sí un pacto de consolidación de la paz. Es posible que los insiguadores de la guerra hagan abortar esta proposición. No obstante, la Unión Soviética proseguirá en el porvenir su lucha por la paz con acrecida energía. Los hombres soviéticos no escatimarán ni sus fuerzas ni su trabajo para reforzar y ampliar las filas de los partidarios de la paz y para hacer fracasar los planes criminales de los agresores. (Aplausos prolongados.)

Vivimos en una época en que el movimiento de las masas populares por la vía de la democracia y del socialismo se refuerza cada día, en que el campo de la paz y de la democracia se ha convertido en un potente factor de toda la situación internacional.

La Historia aún no ha conocido un movimiento tan vasto como el que está formado por el campo internacional de los partidarios de la paz. No hay un sólo país en el que ese movimiento no tenga bases de apoyo, en el que ese movimiento no se desarrolle tanto en amplitud como en profundidad.



En un campo de experiencias, una joven estudiante realiza prácticas de acuerdo con las teorías michurinianas.

Como se sabe, en abril de este año, se celebró en París y en Praga el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. Estuvieron representados en este congreso 561 organizaciones nacionales, 12 uniones internacionales de participantes en el movimiento por la paz, contra la amenaza de una nueva guerra. En total, 600 millones de partidarios de la paz, organizados, estaban representados.

Este congreso mostró con toda evidencia que la base del movimiento internacional de partidarios de la paz descansa, no sobre la ideología pacifista que asocia habitualmente la negación verbal de la guerra con la irresponsabilidad total en la práctica, sino sobre la firme determinación de luchar activamente contra los fautores de guerra y de hacer fracasar sus planes y objetivos perversos. El Congreso de Partidarios de la Paz ha llamado a todos los pueblos a luchar activamente por la paz. Este llamamiento ha tenido una viva resonancia y ha recibido el apoyo más amplio en todos los países. Los pueblos han dejado de permanecer pasivos y están dispuestos a defender activamente la causa de la paz, pues los horrores de la reciente guerra están demasiado vivos en su memoria.

La grandeza y la potencia del movimiento internacional por la paz, consisten en que éste une bajo sus banderas a centenares de millones de hombres, intelectuales y trabaja-

jadores manuales, sin distinción de razas y nacionalidades, de opiniones religiosas y políticas.

La fuerza del movimiento por la paz consiste, también, en que se desarrolla sobre una base de sólida organización que se refuerza sin cesar. Como se sabe, se han creado en casi todos los países del mundo uniones nacionales de partidarios de la paz. Un gran número de ellas han organizado congresos nacionales que han constituido una imponente demostración de la voluntad de las masas populares de hacer fracasar los designios criminales de los autores de guerra.

Recientemente, se ha celebrado también en nuestro país, en la Unión Soviética, un congreso nacional de partidarios de la paz. Como era de esperar, este congreso ha demostrado que en nuestro país la lucha por la paz es la causa no de un destacamento aislado de la sociedad soviética sino de todos los hombres soviéticos del primero al último, que la política de paz del Gobierno soviético se apoya en la voluntad unánime del pueblo soviético en su totalidad (Aplausos prolongados).

La unión de las fuerzas de los partidarios de la paz se produce no sólo en las escalas nacionales, sino también en la escala internacional.

En ese sentido es difícil sobreestimar la importancia de la actividad de organizaciones defensoras de la paz, tales como: la Federación Sindical Mundial que une a más de 70 millones de trabajadores; la Federación Democrática Internacional de Mujeres que cuenta con 80 millones de afiliadas; la Federación Internacional de la Juventud Democrática que une a más de 60 millones de jóvenes obreros, campesinos, empleados, estudiantes; la Unión Internacional de Estudiantes que tiene organizaciones en 54 países, y otras numerosas organizaciones democráticas que agrupan a los partidarios de la paz.

Cada día son más fuertes las voces que se elevan en defensa de la paz; cada día se desarrolla más el potente movimiento de las masas populares contra los agresores y los autores de guerra, por la independencia nacional y la cooperación pacífica de los pueblos. Han pasado los tiempos en que los imperialistas podían preparar la guerra en secreto y en que la guerra se abatía súbitamente sobre los pueblos, colocando a éstos ante el hecho de la guerra ya desencadenada.

El poderoso movimiento de partidarios de la paz es un testimonio de que los pueblos son una fuerza capaz de sujetar a los agresores. Precisamente por virtud de los éxitos del campo de la paz, los autores de guerra están invadidos por una rabia cada día mayor. El programa de nuestros enemigos se desmenuza cada día más. Este programa prevé la creación por la violencia y por nuevas guerras, de un imperio mundial norteamericano que, por su magnitud, debe sobrepasar a todos los imperios mundiales de conquistadores que hayan existido en toda la Historia. No se trata, ni más ni menos, que de transformar el mundo entero en colonia de los imperialistas norteamericanos, de someter a los pueblos soberanos a la situación de esclavos.

¿En qué se diferencia esa clase de planes extravagantes de «americanización» de todos los países y continentes del plan insensato de Hitler y de Goering relativo a la «germanización» de Europa y luego de todo el mundo? En que se diferencian esos planes de los planes no menos insensatos de Tanaka y de Tojo, para el sojuzgamiento por los imperialistas japoneses de toda Asia y de la zona del Pacífico? La diferencia radica únicamente en el hecho de que el programa agresivo de los instigadores de una nueva guerra rebasa los planes, tomados en conjunto, de sus predecesores alemanes y japoneses.

¿No descansa el famoso «plan Marshall» sobre una política de preparación de una nueva guerra? Como es sabido, los créditos concedidos hasta el presente mediante la llamada «ayuda» del «plan Marshall» a los países de la Europa occidental, se elevan a cerca de 4.000 millones de dólares. Pero, al mismo tiempo, resulta que los principales países marshallizados están cotidianamente bajo la presión de los Estados Unidos en la posesión del arma atómica, más de 6.000 millones de dólares. De esta suerte, una de las funciones esenciales del «plan Marshall» consiste en realidad en asegurar la militarización forzada de la economía de la Europa occidental. Los objetivos con que fue creado en 1949 el pacto militar nortatlántico son completamente claros. Es un instrumento de preparación directa de una nueva guerra imperialista. Uno de los elementos más importantes de la línea agresiva de la política de los autores de guerra es la llamada diplomacia atómica, cuyo carácter aventurero está hoy completamente desmascarado. En efecto, esta diplomacia se basaba en la hipótesis absolutamente falsa del monopolio de los Estados Unidos en la posesión del arma atómica. Pero, como se sabe, el Gobierno soviético no hacía en realidad ningún secreto de que él disponía del arma atómica (Aplausos).

En 1947, el Gobierno soviético hizo conocer a la opinión pública mundial que el secreto de la bomba atómica ya no existía. Pero los autores de guerra, desentrenados, perdido el sentido de la realidad, siguen sin poner fin a su famosa diplomacia atómica.

Nosotros no queremos la guerra y haremos todo lo posible para evitarla. Pero que no se piense, sin embargo, que estamos asustados por el hecho de que los instigadores de guerra esgriman sus armas. No somos nosotros, sino los imperialistas y los agresores, los que deben temer la guerra. (Vivos y prolongados aplausos).

¿Qué dice la experiencia histórica? Dice que la primera guerra mundial desencadenada por los imperialistas condujo a la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre en nuestro país. (Aplausos).

La experiencia histórica dice, también, que la segunda guerra mundial desencadenada por los imperialistas ha conducido al establecimiento de regímenes de democracia popular en cierto número de países de la Europa del Centro y del Sudeste, que ha conducido a la victoria del gran pueblo chino. (Aplausos).

¿Puede haber duda de que si los imperialistas desatan una tercera guerra mundial, esta guerra será la tumba no ya de ciertos Estados capitalistas, sino del capitalismo mundial en su conjunto? (Vivos aplausos).

Hay que pensar también en otra cosa. Han pasado los tiempos en que los imperialistas norteamericanos podían hacer creer al pueblo norteamericano que no habría de sufrir grandes pérdidas en la guerra. El pueblo norteamericano comienza a comprender que ha llegado el tiempo en que los imperialistas ya no podrán hacer la guerra únicamente por intermedio de otros pueblos. El pueblo norteamericano comienza a comprender que si los instigadores de la guerra organizan una nueva carnicería, también el dolor de las madres, de las esposas, de las hermanas, de los niños visitará el Continente americano. (Aplausos). Y éste es un dolor terrible, un dolor que ahogará y hundirá a los autores de guerra. (Aplausos).

3.— Las fuerzas de la democracia y del socialismo marchan hacia la victoria

Al mismo tiempo que se desarrolla y progresa la Unión Soviética, crecen y se consolidan las fuerzas de la democracia y del socialismo en todo el mundo.

En el curso del año de 1949, los países de democracia popular de la Europa central y sudoriental — Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, Hungría, Rumanía y Albania — han progresado por la vía de la edificación socialista. La iniciativa creadora de las masas se ha desarrollado enormemente en un plazo de tiempo extraordinariamente reducido. Las Repúblicas democráticas populares han entrado en una etapa de desarrollo en la que el pueblo, que empieza a conocer con alegría una vida libre e independiente, se siente el dueño de su país y consagra todas sus fuerzas a la obra de la consolidación y el desarrollo de su Patria.

Sobre la base de planes de Estado la industrialización socialista de la economía nacional se efectúa a ritmos rápidos en los países de democracia popular. El nivel de ante-guerra de la producción industrial ha sido sobrepasado notablemente. Se han dado ya los primeros pasos hacia la reorganización socialista de la agricultura. El bienestar del pueblo aumenta.

En un pasado aún muy reciente, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Bulgaria y Hungría pertenecían al número de Estados de los cuales salía sin interrupción una corriente de trabajadores emigrantes. Según datos considerablemente reducidos, más de tres millones de hombres emigraron de estos países durante el período comprendido entre 1920 y 1939. Hoy, esta página vergonzosa ha pasado definitivamente. Hoy, los hombres que antes se vieron obligados a abandonar su país, regresan a él y ocupan su lugar entre los constructores del socialismo.

Los imperialistas expresan su «desaprobación» hacia el régimen social de los países de democracia popular. No hay en ello nada de sorprendente. Sería antinatural esperar de su parte otra actitud con respecto a países en los que el pueblo está en el Poder, en los que la soberanía nacional ni se compra ni se vende.

Pero si los imperialistas se limitasen a desaprobaciones

verbales, la cosa no sería más que un mal a medias, como habitualmente se dice. Mas los imperialistas no se limitan a eso. Se permiten intervenir de una forma descarada en los asuntos interiores de las Repúblicas democráticas populares. Realizan contra estos países un criminal trabajo de zapa, utilizando ante todo, para estos efectos, a la banda de espías y saboteadores de los fascistas yugoslavos.

El proceso del centro de espionaje de Rajk y sus cómplices, desarrollado en Budapest, ha revelado que los instigadores de la guerra y sus lacayos yugoslavos no se detienen ante nada. Tratan de sabotear el desarrollo histórico de las Repúblicas democráticas populares, de preparar una intervención imperialista armada contra esos países y transformarlos en colonias suyas.

El proceso de Budapest ha revelado también que los planes de sabotaje trazados por los imperialistas contra los países de democracia popular sufren fracaso tras fracaso. La camarilla nacionalista y fascista de Tito y Ráncovich ha sido desmenuzada completamente como una banda de espías del imperialismo, utilizada por los imperialistas para una actividad hostil a la Unión Soviética y a los países de democracia popular. Eso ha constituido un golpe serio a las intrigas de los imperialistas. En lo sucesivo, ni los amos mismos ni sus lacayos yugoslavos podrán camuflarse, porque se les ha arrancado la máscara, sus pérfidos planes han sido exhibidos a plena luz y los criminales han sido sorprendidos en el mismo lugar de su crimen. Podemos decirles: lo mismo sucederá en el futuro, porque allí donde los pueblos libres e independientes deciden por sí mismos de su suerte, las intrigas de los imperialistas y de sus lacayos yugoslavos serán siempre llevadas al fracaso.

La creación de la República democrática y pacífica alemana constituye un éxito de una importancia excepcional obtenido por el campo de la paz y de la democracia. Este hecho es de una importancia internacional de primer orden.

Como ha indicado el camarada Stalin en su mensaje al Presidente de la República democrática alemana, Wilhelm Pieck y al Primer ministro Otto Grotewohl, «la constitución de la República democrática y pacífica alemana constituye un viraje en la Historia de Europa».

En el curso de los treinta últimos años, Alemania desempeñó dos veces el papel de una fuerza de agresión en la arena mundial y desencadenó dos veces guerras sangrientas: primero, la primera guerra mundial, después, la segunda. Ello se produjo porque, a la cabeza de la política alemana estaban los imperialistas, los agresores y los conquistadores alemanes. Si hoy, después de la constitución de la República democrática alemana, las fuerzas democráticas y populares que son partidarias de una paz sólida, se convierten en las dominantes en Alemania, mientras que los agresores y los conquistadores son aislados, eso significará un viraje decisivo en la Historia de Europa. No cabe duda alguna de que en el caso de la existencia de una política pacífica aplicada por la República democrática alemana, paralelamente a la política pacífica de la Unión Soviética, política que goza de la simpatía y del apoyo de los pueblos de Europa, puede considerarse la paz asegurada.

La creación de la República democrática alemana expresa el proceso de unión de las fuerzas democráticas del pueblo alemán. Es imposible asegurar la paz en Europa, y por consiguiente en el mundo, sin resolver justamente la cuestión alemana sin que la democracia alemana tome en sus manos el destino del país, sin que prive a los magnates del Ruhr de su base económica y política, sin que efectúe en el país transformaciones democráticas esenciales.

La formación de la República democrática alemana significa que esas condiciones esenciales para la solución del problema alemán sobre una base democrática están creándose en el interior de Alemania.

Las fuerzas democráticas del pueblo alemán, guiadas por el sentimiento de su responsabilidad en cuanto al futuro de su Patria, por el sentimiento de su responsabilidad ante todo el mundo, toman la suerte de su país en sus manos. Esas fuerzas han creado una

República democrática y van colocando los cimientos de la nueva Alemania pacífica.

Este acto corresponde a los intereses nacionales esenciales del pueblo alemán; guarda perfecta concordancia con las decisiones de la Conferencia de Potsdam. Todos los pueblos pacíficos saludan a la República democrática alemana y le aportan su simpatía y su apoyo en su noble obra. (Aplausos.)

La victoria del pueblo chino que se ha emancipado de la opresión feudal y del yugo del imperialismo, adquiere una importancia histórica para el reforzamiento de la paz.

Lenin señaló en 1928 que el desenlace de la lucha mundial entre el capitalismo y el comunismo dependía, en última instancia, del hecho de que Rusia, la India y China forman una mayoría gigantesca en el conjunto de la población del globo y que esta mayoría se levante rápidamente para luchar en favor de su liberación. Con la victoria del pueblo chino, la población de los países de democracia popular en Europa y en Asia se eleva a casi 800 millones, incluyendo a la Unión Soviética. Es preciso tener en cuenta, igualmente, el hecho de que en el interior mismo de los países capitalistas y en sus colonias, hay centenares de millones de trabajadores que luchan por la paz y la democracia.

El imperialismo norteamericano esperaba utilizar a China en calidad de base principal de su dominación en Asia y en el Océano Pacífico, en calidad de eslabón esencial del cerco de la Unión Soviética. Con ese designio, los imperialistas se preparaban para transformar a China en una gigantesca prolongación colonial del imperio norteamericano. Según datos, que están lejos de ser completos, los Estados Unidos de América han gastado cerca de 6.000 millones de dólares para sostener al régimen antipopular del Kuomintang y para intensificar la guerra civil en China.

El camarada Stalin decía ya en 1925: «Las fuerzas del movimiento revolucionario en China son inimaginables. Todavía no se han manifestado como debieran. Pero se manifestarán en el futuro. Los Gobiernos del Oriente y del Occidente que no ven esas fuerzas y que no las tienen en cuenta como merecen, sufrirán por ello... Aquí, la verdad y la justicia están completamente del lado de la revolución china. Por eso simpatizamos y seguiremos simpatizando con la revolución china en su lucha por la liberación del pueblo chino del yugo de los imperialistas, por la unión de China en un solo Estado. El que no tiene y no tenga en cuenta esta fuerza, es seguro que saldrá perdiendo» (Aplausos).

La vida ha confirmado plenamente la predicción del camarada Stalin. El Partido Comunista chino, templado en el fuego de la lucha de liberación nacional, armado de la doctrina triunfante del marxismo-leninismo, se ha mostrado digno de su tarea histórica. Bajo la dirección probada de su guía Mao Tse Tung (Aplausos), ha organizado y unido a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales, así como a todas las fuerzas patrióticas del país. Ha creado un potente ejército popular que ha vencido a las hordas del Kuomintang armadas con la técnica norteamericana y dirigidas, de hecho, por Estados Mayores norteamericanos. La revolución popular ha demostrado ser infinitamente más fuerte que el bloque agresivo de los feudales chinos y los negociantes norteamericanos.

La victoria del pueblo chino inaugura una página nueva, no sólo en la Historia del pueblo chino, sino en la de todos los pueblos de Asia, oprimidos por los imperialistas. La lucha de liberación nacional mantenida por los pueblos de Asia, por los de la cuenca del Océano Pacífico y del conjunto del mundo colonial, se ha elevado a un nivel superior. El triunfo de la democracia china significa un reforzamiento importante de las posiciones ocupadas por el campo democrático que lucha por una paz sólida.

Por eso, tenemos el derecho de decir que las fuerzas de la democracia y del socialismo crecen, mientras que las fuerzas del capitalismo y de los instigadores de la guerra sufren pérdidas.

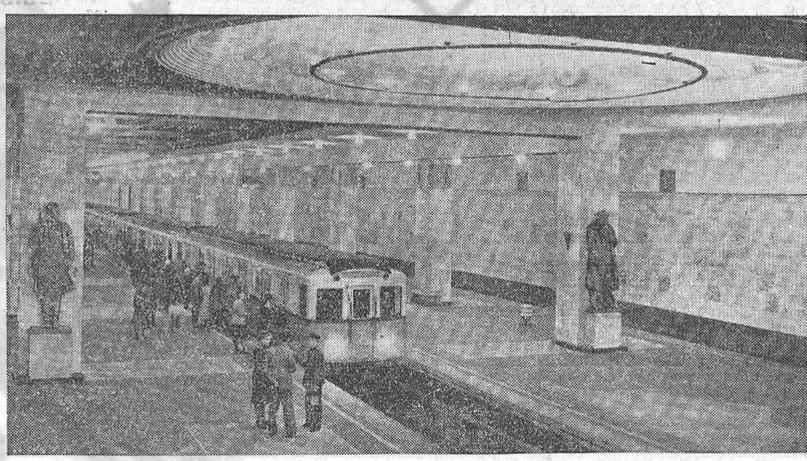
UN MENSAJE A STALIN

«Del fondo de nuestra alma os deseamos, querido José Vissarionovitch, largos años de vida y de salud, para felicidad de los pueblos soviéticos, para bien de los trabajadores de todo el mundo. ¡Gloria al gran jefe de los pueblos, animador y organizador de todas nuestras victorias, nuestro Stalin bien amado!»

Estos son los párrafos finales del mensaje que ha sido dirigido a Stalin, por la reunión del Soviet de Moscú, celebrada solemnemente el 6 de noviembre.

En el mensaje se hace el balance de los éxitos de la economía soviética en 1949 y se indica especialmente que la producción industrial ha aumentado un 20 por ciento durante los nueve primeros meses del año en relación con el mismo período de 1948. También proclama el mensaje «el orgullo de los pueblos soviéticos de ver a la U.R.S.S., que encarna las esperanzas de toda la Humanidad, a la cabeza del campo de la democracia, que lucha por la paz».

Una de las suntuosas estaciones de metro de Moscú, recién construida en las cercanías del Parque de Ismaïlov.



ORDEN DEL DIA del Ministro de las Fuerzas Armadas de la U.R.S.S. MARISCAL VASILIEVSKI

«Camaradas soldados y marinos, sargentos y suboficiales, oficiales, generales y almirantes: Las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética, junto a todo el pueblo soviético, celebran hoy el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. El pueblo soviético marca esta histórica conmemoración con grandes victorias en todos los terrenos de la construcción económica y cultural. El trabajo de educación y organización del Partido Bolchevique, la clarividente dirección de nuestro querido guía, el camarada Stalin, el ímpetu laborioso de las masas del pueblo, han asegurado nuevos éxitos en el ulterior desarrollo de nuestra industria, agricultura, cultura y bienestar material de los trabajadores. Nuestro Ejército, nuestra Fuerza Aérea y nuestra Flota llegan a la conmemoración con considerables progresos en su instrucción militar y política. Durante el período estival de instrucción, las fuerzas soviéticas aumentaron sus conocimientos militares y políticos y elevaron aún más su firmeza y sus capacidades combatientes. Avanzando con confianza por la vía del comunismo, el pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas no olvidan el peligro de una nueva guerra, para la que realizan preparativos, abiertamente, los imperialistas de los Estados Unidos de América y de Inglaterra que están a la cabeza de la reacción internacional. Sin embargo, los imperialistas anglo-norteamericanos, como todos los demás traficantes de guerra, tienen frente a sí al

temoso ejército unido de los defensores de la paz, constituido por el heroico pueblo soviético, su Gobierno y los combatientes por la paz y la democracia de todo el mundo. El Gobierno soviético libra una lucha consistente y sostenida por la paz y la cooperación internacional. Esta política de la Unión Soviética es apoyada por todos los partidarios de la paz y la democracia. Las jilas de los luchadores de la paz crecen y se multiplican. Toda la Humanidad progresa saluda con entusiasmo la histórica victoria del heroico pueblo chino sobre las fuerzas de la reacción imperialista, y la formación de la República Popular de China. La constitución de la República democrática alemana es un viraje en la Historia de Europa. Este acontecimiento histórico tiene una significación excepcional para asegurar una paz duradera en Europa. Las Fuerzas Armadas soviéticas, profundamente ligadas a su pueblo, al Gobierno soviético y a su jefe, el gran Stalin, no deben olvidar las tareas que ante sí tienen. En el próximo período invernal de instrucción militar, el personal de nuestro Ejército, de nuestra Fuerza Aérea y de nuestra Flota, debe continuar perfeccionando su destreza militar y su educación política. Una condición importantísima para el cumplimiento con éxito de estas tareas responsables es la firme disciplina militar basada en el alto nivel de conciencia de las fuerzas, en su profunda comprensión del deber. Los oficiales, generales y almirantes de-

ben educar a los soldados en el espíritu de las grandes ideas de Lenin y de Stalin, desarrollar en ellos el sentimiento del patriotismo soviético y altas cualidades morales y combatientes. Todos los comandantes y oficiales están obligados a observar estrictamente los reglamentos y deben ser exigentes con sus subordinados, lo que debe ir unido a una verdadera preocupación patriótica por las necesidades de éstos. Camaradas soldados y marinos, sargentos y suboficiales; camaradas oficiales, generales y almirantes: Os saludo y felicito con motivo del 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre! En honor de la fiesta de toda la Nación, ordeno: Hoy, 7 de noviembre, se disparará un saludo de 20 salvas de artillería en la capital de nuestra Patria, Moscú, en las capitales de las Repúblicas de la Unión, y en Kaliningrado, Lvov, Jaborosk, Vladivostok, Port Artur, así como en las ciudades heroicas de Leningrado, Stalingrado, Sebastopol y Odesa. ¡Viva nuestra poderosa Patria, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, nacida en el Gran Octubre! ¡Viva el heroico pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas! ¡Viva el Gobierno soviético! ¡Viva nuestro invencible Partido Bolchevique! ¡Viva nuestro gran guía y maestro, el camarada Stalin! El Ministro de las Fuerzas Armadas de la U.R.S.S., Mariscal de la Unión Soviética, A. M. Vasílievski.»

Al comparar la situación en el campo del socialismo con la que se ha creado en el campo del capitalismo, no podemos pasar en silencio un hecho de los más importantes. Mientras que en la Unión Soviética y en los países de democracia popular se desarrolla sin cesar la economía, en los Estados Unidos se manifiesta un número cada vez mayor de índices de la inminencia de la crisis económica. Los organismos gubernamentales y ciertos economistas oficiales norteamericanos recurren a toda clase de argucias para disminuir la situación real a los ojos del pueblo norteamericano mismo simulando no conveners a nadie. Por el contrario, opta hace más que reforzar la alarma de que, por el contrario, no norteamericana que se acuerda de la opinión pública norteamericana del mismo género hechas antaño por el Presidente Hoover fueron seguidas por la crisis sin precedente de 1924-1933.

No es posible disimular los índices de la crisis económica. La producción industrial baja continuamente en los Estados Unidos de América desde el otoño del año pasado. En julio de 1949, sólo era el 65 por ciento del nivel más alcanzado durante la guerra y era inferior al nivel más alto alcanzado durante el mes de octubre de 1948. En el período julio de 1949, la producción de acero ha disminuido en un 28 por ciento, la de construcciones mecánicas en un 32 por ciento, la de la industria textil en un 27 por ciento. La elevación insignificante de los índices de producción industrial en los Estados Unidos en el curso de los meses de agosto y septiembre, ha sido seguida por una baja aún más importante en el mes de octubre. Según los datos oficiales, la producción industrial de los Estados Unidos ha disminuido en el primer trimestre del año de 1949, en un 11 por ciento durante el mes de octubre. Esto significa que durante el período transcurrido desde el mes de octubre de 1948 y el mismo mes de 1949, la producción industrial norteamericana ha bajado en un 22 por ciento.

Si se compara el desarrollo de la crisis industrial de los años 1929-1933 con el curso de la producción industrial en los años 1948-1949, se percibe que durante el primer año de la crisis de 1929-1933 la producción industrial había descendido en un 15 por ciento, mientras que durante el año transcurrido desde el mes de octubre de 1948 al mes de octubre de 1949, el nivel de la producción industrial ha bajado en un 22 por ciento.

Aunque gran número de monopolistas prefieren reducir la producción antes que tolerar una baja de precios, se observa ya la caída de los precios en la Bolsa y de los precios al por mayor en los productos de la industria ligera y pesada. La menor circulación de mercancías se reduce en el comercio al por menor. Las reservas de mercancías aumentan. En comparación con el nivel más elevado alcanzado por las exportaciones norteamericanas durante el primer semestre del año de 1947, este nivel ha descendido hoy el 19 por ciento.

Según los datos oficiales, el número de parados totales en los Estados Unidos se ha doblado en el curso de este año, y si se añade a ese número el de los obreros que no trabajan la semana completa, asciende a 14 millones de hombres. Como afirman los sindicatos norteamericanos, el número de parados es, en realidad, mucho mayor que el indicado por los datos de las estadísticas oficiales.

La particularidad de la crisis económica actual de los Estados Unidos radica en que, entre otras cosas, esta crisis se precisa en una situación en la que la casi totalidad de la economía del mundo capitalista ha sido puesta al servicio de los monopolistas norteamericanos. Con ayuda del famoso «plan Marshall», esos monopolistas dan salida artificialmente a la producción que no puede hallar consumidores en el interior del país, mientras que hinchon la producción de ciertas ramas industriales gracias al llamado programa de armamento de los Estados extranjeros.

¿Cuáles son los resultados de todo eso? Los círculos dirigentes norteamericanos están lejos de haber librado a la economía de los Estados Unidos de la crisis económica que se perfila. Por el contrario, han hecho todo lo que les era posible para que el peso de esta crisis no haya que recaer sobre los países marshallizados. A este respecto, no hay que olvidar que la economía de los países capitalistas de Europa estaba ya en regresión sin necesidad de nada de eso. Mientras que el volumen de la producción industrial de la Unión Soviética ha aumentado nueve veces en el curso de los últimos veinte años, la producción de la Europa capitalista ha permanecido estacionaria en su conjunto durante esos veinte años.

Las relaciones económicas internacionales en el mundo capitalista están profundamente descompuestas. El comercio mundial se halla a un nivel inferior al alcanzado hace más de veinte años. La circulación monetaria se caracteriza por inflaciones, por la disminución del poder adquisitivo de la moneda. El nivel de vida de las masas populares sigue cayendo vertiginosamente. En la actualidad, se cuentan por lo menos 40 millones de parados totales y parciales en los países del mundo capitalista.

En esas condiciones, la recrudescida ofensiva de los Estados Unidos de América contra la economía desorganizada de los países marshallizados anuncia para estos últimos las más sombrías perspectivas. La desvalorización de la moneda recientemente efectuada por todos los Estados capitalistas puede servir de ejemplo que ilustra la agresión económica practicada por el imperialismo norteamericano. Después de haber depreciado artificialmente las monedas de sus «partenaires» capitalistas, con relación al dólar, los Estados Unidos de América tienen el propósito de intensificar sus inversiones en la economía de la Europa occidental y en la de los países coloniales. Esto solo puede significar una cosa, o sea, que los monopolistas norteamericanos se disponen a apoderarse hoy a poco costa de ramas industriales enteras en los países de la Europa occidental e igualmente en las colonias de los países europeos. Además, la desvalorización constituye una nueva motivación de la ofensiva desatada por el capital monopolista norteamericano y sus «partenaires» de la Europa occidental contra el nivel de vida de las masas laboriosas.

Por consiguiente, puede decirse que la situación se presenta hoy de forma tal que en los países y pueblos que se pasan sin la supuesta «ayuda» norteamericana las cosas van mal, y nosotros estamos seguros de que en el futuro aun irán mejor (Aplausos), mientras que las cosas van cada vez peor en los mismos Estados Unidos, así como en los países «ayudados» por estos.

En tales condiciones, no tiene nada de asombroso que el campo imperialista esté sobrecogido de inquietud, al tiempo que los individuos más descarados que forman parte de ese campo estén furiosos e intensifiquen su política de zapa contra los países que no quieren transformarse en colonias de los multimillonarios norteamericanos.

¡Camaradas! Casi un tercio de siglo nos separa de aquel día memorable en que sobre una sexta parte de la Tierra comenzó una nueva era en la Historia de la Humanidad. Nosotros, los hombres soviéticos, recordamos hoy, con un orgullo particular, las históricas acciones llevadas a cabo por nuestro Partido, por nuestro pueblo bajo la dirección de Lenin y de Stalin.

La Gran Revolución Socialista de Octubre sigue viviendo y vieniendo en las obras de nuestro glorioso Partido Bolchevique, en las obras del pueblo heroico del país soviético. En nuestra marcha hacia adelante por la vía que conduce al comunismo, nuestro Partido Comunista constituye la fuerza dirigente. El Partido une, inspira y organiza a los hombres soviéticos, coordina sus esfuerzos a fin de alcanzar la gran meta de la edificación de la sociedad comunista. Los lazos que unen el Partido al pueblo soviético se fortalecen en esa medida que el Partido es capaz de defender y de desarrollar la potencia del Estado soviético. Nuestro Partido constituye una fuerza única, monolítica e invencible, unido como nunca en torno del Comité Central y del camarada Stalin. (Aplausos prolongados; ovación.) Esta unidad de las filas bolcheviques ha sido siempre, es y será siempre el fundamento de la fuerza del Partido. (Aplausos).

La Gran Revolución de Octubre, sus ideas de lucha por la paz entre los pueblos, por la destrucción de la explotación del hombre por el hombre, por la igualdad de derechos y por la amistad entre los pueblos: estas ideas siguen viviendo y vieniendo en la edificación socialista que se desarrolla en todos los países de democracia popular, en el despertar histórico del gran pueblo chino, en la creación y reforzamiento de la República democrática alemana, de la República alemana pacífica.

La Gran Revolución de Octubre sigue viviendo y vieniendo en la lucha que mantiene el frente poderoso de los partidarios de la paz, de la democracia y del socialismo contra las fuerzas de la agresión imperialista, contra los instigadores de una nueva guerra.

Los condenados por la Historia pueden entregarse a su rabia. Cuanta más rabia haya en el campo de los instigadores de la guerra, más calma y sangre fría debe haber en el campo de la paz. Bajo la dirección de nuestro guía general, el camarada Stalin, avanzamos con confianza y seguridad del porvenir. (Aplausos prolongados.) Nosotros sabemos con certeza: la victoria del socialismo y de la democracia en todo el mundo está garantizada. (Aplausos).

¡Viva la Gran Revolución Socialista de Octubre y su bandera invencible! (Aplausos.) ¡Viva nuestro Partido Comunista! (Aplausos.) ¡Viva la paz en todo el mundo! (Aplausos prolongados. Gritos de «¡Viva el camarada Stalin!» «¡Gloria al gran Stalin!»)

GRAN ACTO DE CONMEMORACION DEL 32 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE El Partido Comunista en la defensa de Madrid

(Viene del pág. 1°)

comenzaban a construir el Estado Soviético. Pero las potencias imperialistas... el sistema mundial... el principio del fin de un sistema a conspirar contra el renacimiento.

Un nuevo plan quinquenal está realizándose con enorme éxito en medio tiempo que el previsto. A pesar de las terribles heridas de la guerra el esfuerzo es de tal magnitud que en 1950 la producción global en la Unión Soviética superará en más de un 48 por ciento el nivel anterior a la guerra.

Y todos esos bienes van a elevar el nivel de vida del pueblo. « Los trabajadores científicos son legión. Sólo este año han salido de las Universidades de la U.R.S.S. 450.000 ingenieros, físicos, químicos, médicos, arquitectos, profesores, etc. Todos esos hombres son hijos de los obreros, kolosianos e intelectuales soviéticos. Hijos del pueblo trabajador. »

« Los imperialistas americanos esgrimían hasta hace poco, presentándolo no sólo como un instrumento para atemorizar al mundo, sino como un signo de su superioridad científica e industrial, el monopolio de la bomba atómica. Pero ellos mismos han tenido que reconocer que ya no existe tal monopolio. Los sabios soviéticos han fabricado la bomba atómica en cuanto esto ha sido una necesidad para evitar que los locos furiosos de Washington intenten un día descargar sobre los pueblos pacíficos de la U.R.S.S. sus bombas atómicas. »

« Pero es evidente que la construcción de bombas atómicas no es la ocupación preferida de los sabios soviéticos. Es así como por primera vez en el mundo la Unión Soviética ha comenzado a aplicar la fuerza poderosa de la energía atómica al trabajo pacífico creador en servicio del pueblo. Hoy mismo nos informa la prensa que la energía atómica está siendo utilizada para modificar el curso de los grandes ríos: el Obi y el Yenisei. Esta obra gigantesca de transformación de la naturaleza, permitirá regar más de 30 millones de hectáreas; transformará en un vergel florido lo que hoy es el inmenso y árido desierto de Karakum proporcionará a la industria soviética más de 80.000 millones de kilovatios hora y establecerá una nueva ruta fluvial entre el Artico y el Mar Caspio. ¡Para estos nobles fines trabajan los sabios atómicos soviéticos, para esto quiere la energía atómica el gran pueblo soviético! »

« Las aportaciones hechas por Lyssenko al desarrollo de las ciencias biológicas, siguiendo la senda de Milchurin tienen ya y tendrán aún más un resultado concreto: aumentar la producción agrícola, arrancar a la naturaleza más pan, más productos y mejores, para ponerlos a disposición del pueblo. »

« Describe otras realizaciones de la ciencia soviética. « El trabajo en la Unión Soviética, no es, como en los países capitalistas, una carga, una maldición, es por el contrario una cuestión de honor. El héroe de la sociedad socialista es precisamente el trabajador, que sabe que trabaja para el mismo, para su pueblo y no para un grupo de capitalistas. »

« La Unión Soviética no conoce la crisis ni el paro. En el transcurso del último año más de 2.000.000 de nuevos obreros se han incorporado a la producción. La cantidad de productos consumidos por las masas y alimentaciones vestidas, etc., ha aumentado de un 15 a un 20 por ciento según los casos. »

« El gran Stalin en su histórico discurso del 9 de febrero de 1946, trazó las perspectivas para el desarrollo grandioso de la industria y la economía de la Unión Soviética, durante el transcurso de tres nuevos quinquenios, con el objetivo de triplicar la producción industrial en relación con el período de la anteguerra. »

« Señala que por su objetivo de realizar el Comunismo, por la no existencia de capitalismo, por no estar interesada la Unión Soviética en la guerra por mercados y colonias, por no existir la crisis, la Unión Soviética necesita y desea la paz. »

« Y mientras la Unión Soviética progresa armoniosamente, esculida en este curso por las democracias populares. ¿Que sucede camaradas en el mundo capitalista? »

« En E.E.U.U. a partir del año pasado, la crisis ha comenzado a manifestarse amenazadamente. El número de obreros en paro completo alcanza ya 6 millones; y en paro parcial — es decir trabajando parte solamente de la semana — 12 millones. El Partido Progresista ha predicho que este invierno el número de parados completos se elevará a 10 millones de obreros. »

« Se refiere después a la crisis en la Gran Bretaña. « El famoso Plan Marshall que se presentaba por los círculos dirigentes de los E.E.U.U. y sus lacayos como una ayuda « filantrópica » a los países de Europa, como una panacea para el capitalismo, ha fracasado. Su finalidad era exportar la crisis de los E.E.U.U. hacia los países de Europa. La crisis la han exportado, pero no por eso ha dejado de desarrollarse en los E.E.U.U. mismos. Y en los países de Europa crecen las fuerzas que se revuelven contra el plan de avasallamiento, servidumbre y miseria que ha demostrado ser el Plan Marshall. »

« Si miramos hacia nuestro campo ¿que vemos? « Vemos como va retrocediendo el cerco capitalista en torno a la Unión Soviética, pujante y poderosa patria del proletariado mundial, en ascenso inintermitente. »

« En Europa, con el apoyo de la Unión Soviética, seis países, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumanía, Bulgaria y Albania han abandonado el sistema imperialista y marchan resueltamente por el camino de la democracia popular hacia la construcción del Socialismo. Por este lado cerca de 100 millones de seres han pasado a formar parte del nuevo mundo, del mundo del Socialismo. »

« En Asia, la China milenaria, con sus cerca de 500 millones de habitantes, ha roto también la cadena imperialista y realiza una Revolución Popular que la llevará en el porvenir hacia la construcción del Socialismo. »

« Se refiere después a las luchas de los países coloniales, bajo la dirección de los comunistas y al crecimiento impetuoso de los Partidos Comunistas y del movimiento obrero y democrático en los propios países capitalistas. »

« Suerte única la nuestra, de ser testigos y actores en esta época gloriosa en que la Humanidad, con los pueblos de la Unión Soviética a la cabeza, está pasando de su prehistoria, del período de la división en clases y de la explotación, al período del Socialismo y del Comunismo. »

« Pasa a examinar los planes de los imperialistas para salvar a Franco con la complicidad de los dirigentes socialistas de derecha y los dirigentes anarquistas-monárquicos. »

« Pero los planes del imperialismo fracasarán en España, como han fracasado en China, como están fracasando en Europa y en el mundo entero, frente a la voluntad democrática de nuestro pueblo y al auge de las fuerzas del progreso en toda la tierra. La crisis mina y cuarteata todo el sistema imperialista y de una manera particularmente aguda, al régimen de Franco. »

« Es cierto que para hacer fracasar esos planes hay que librar una lucha muy dura y que esa lucha puede pasar aún por períodos de mayor dureza. Pero la lucha no asusta a los que están seguros de la victoria. ¡ Y nosotros lo estamos! »

« Lo que nos preocupa es el hecho de que nuestras filas desertan algún traidor emboscado en ellas, intentando sembrar la división y la duda. Cuando el enemigo se ve obligado a desmascarar a sus agentes en nuestras filas, queda su últimos cartuchos. Nuestro Partido es bastante sano y fuerte para arrojar esa basura. Aunque algún traidor desertista, decenas y centenares de obreros y trabajadores afluyen al Partido, reforzándolo con su energía, su entusiasmo y su combatividad. ¡ No, camaradas, en nuestro Partido no hay plaza para los Tíos o Títilos, para los Rajk y otros traidores! »

« Una extraordinaria ovación acogió estas palabras del camarada Santiago Carrillo. Todo el público aplaudió durante largo rato. »

« El Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri permanecerá siempre fiel a la causa del pueblo, a la causa de la clase obrera, fiel a la causa sagrada del Comunismo, fiel a la patria del proletariado mundial, la Gran Unión Soviética, y a nuestro maestro y jefe Stalin! »

« En nuestro sector la situación es tensa y difícil. Hemos sufrido una derrota y todavía no tenemos la fuerza necesaria para pasar a batallas decisivas. ¡ Pero la preparación y la tendremos! El régimen franquista se debate en una crisis insoluble. Y la línea política de nuestro Partido que tiende a unir a la clase obrera, a todas las fuerzas democráticas, republicanas y patriotas para derribar la tiranía franquista, recuperar la República y la independencia nacional mediatizada por el imperialismo yanqui, se abre camino entre las masas que la apoyan cada vez con más energía. Nuestro Partido aparece cada vez más como el depositario de la esperanza y el futuro del pueblo español. »

« Mientras tanto en los otros sectores del frente las victorias son enormes y esas victorias influyen, nos ayudan a preparar las fuerzas, acercan la victoria en nuestro propio sector. ¿ Qué fuerza nos da saber que no estamos solos y que está con nosotros el campo de la democracia mundial, que está con nosotros, la gran Unión Soviética Socialista! »

« Alude a la defensa de Madrid, cuyo 13 aniversario se cumple en esta fecha y destaca la ayuda generosa del pueblo soviético. »

« Muchos son los servicios que ha hecho a nuestro pueblo de una manera desinteresada y noble la Unión Soviética. Pero yo no quiero terminar esta intervención, sin citar el último y quizás el más valioso. »

« Camaradas! Es la ciencia soviética, es el Partido Bolchevique y la preocupación personal del camarada Stalin, lo que ha arrancado de las garras de la muerte y nos ha devuelto sana y con sus energías y clarividencia conocidas de todos, al jefe de nuestro Partido, a nuestra venerada Dolores Ibarruri, por cuya suerte hemos pasado los momentos de más cruel inquietud! »

« Desde esta tribuna, declamo con toda nuestra fuerza: ¡ Gracias, gracias mil al gran Stalin, al Partido Bolchevique, a la ciencia soviética por haber salvado para el movimiento revolucionario, para nuestro pueblo, para nuestro Partido, la vida valiosa e inestimable de nuestra camarada Pastorian! »

« Al informar el camarada Santiago Carrillo de la curación de la camarada Dolores Ibarruri se reprodujo el momento de emoción extraordinaria que acogió las palabras de nuestro camarada Vicente Uribe. Los tres mil españoles que llenaban totalmente la sala Pleyel »

« En Pinedo, provincia de Orense, un vecino, Manuel González, marcha tranquilamente hacia su domicilio. Los guardias civiles, que extienden su negra sombra sobre Galicia en un esfuerzo supremo para atemorizar a los heroicos campesinos, dispararon sus fusiles sin previo aviso sobre González, asesínandole. »

« En Monforte, provincia de Lugo, el crimen fue aún mayor. Numerosas fuerzas de la Guardia Civil procedentes de las Comandancias de Lugo y de Ponferrada cercaron dos casas donde se encontraban varios guerrilleros e iniciaron el ataque con toda clase de armas. Los bandoleros jefes de la fuerza civil, después del primer ataque, intimaron la rendición a los guerrilleros. Pero éstos, conscientes de que si se rendían sufrirían mil torturas y después serían asesinados, se defendieron hasta el último momento. Las fuerzas de la Guardia Civil continuaron atacando las casas, lanzando sobre ellas una verdadera lluvia de metralla. El fuego de ametralladora y de mortero fue intensísimo. Al cabo de varias horas los guardias civiles incendiaron las casas, quedando muertos entre las ruinas humanas los seis heroicos antifranquistas que en ellas resistían. Pero en este caso los guardias civiles no pudieron cometer su crimen impunemente. Durante el combate los guerrilleros hirieron gravemente a cuatro guardias civiles y a un cabo. »

« Quince campesinos y unos cuantos trabajadores españoles asesinados, víctimas del terror fascista de Franco! Nuevas víctimas que son una acusación energética contra Franco y su régimen, una acusación contra los gobiernos que amparan y sostienen a Franco. »

« Más sangre de hijos del pueblo derramada por Franco para mantenerse en el poder, sumiendo en la mayor miseria, hambre y terror a la inmensa mayoría de los españoles. Esta es la trágica realidad que se vive en España. »

« Contra tanto crimen no nos cansaremos de protestar y pedimos a las fuerzas democráticas del mundo que con su acción, con su protesta, paren la mano del verdugo y sus chacales; que con su acción y su protesta las fuerzas democráticas contribuyan a salvar las vidas amenazadas de los condenados a muerte. »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

« Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista! »

La actuación criminal de la banda de Tito durante la guerra en Yugoslavia EL PLAN MARSHALL EN BANCARROTA

por Antonio CORDON

Durante año y medio de estancia en Yugoslavia —contados en este período algunos de los meses finales de la guerra— estudié las operaciones militares del Ejército yugoslavo y escribí una obra de carácter científico-militar que no quise publicar por la siguiente razón:

Del estudio de las operaciones resaltaba el extraordinario heroísmo del pueblo yugoslavo y sus combatientes, su derroche de valor y de abnegación, la firmeza inquebrantable de su fe en la victoria; pero resaltaba también, a pesar mío, la tremenda inconsciencia e incompetencia —así lo creía yo entonces— de Tito. El examen documentado de las diversas facetas de la guerra llevaba a las siguientes conclusiones:

A) Tito no había desarrollado, en ningún momento, operaciones de exterminio contra las unidades del Eje, aunque éstas le hubieran proporcionado la ocasión, más de una vez, sobre todo las italianas en Montenegro. La táctica adoptada por Tito era una inexplicable táctica de desgaste; empleaba como forma operativa casi única la de permitir fácilmente, e incluso la de provocar en algunas ocasiones, con su maniobra, el cerco de las fuerzas propias. Después de las penalidades y enormes bajas que una operación de este tipo lleva consigo para las fuerzas cercadas, sacaba del dogal enemigo los restos de sus maltruchas unidades, con un desesperado y cruento esfuerzo final. La consigna de Tito: «No tener al cerco» se plasmas, en la realidad, en el disparatado principio operativo de «buscar el cerco de las fuerzas propias».

B) Tito, al crear su grupo de choque, había prescindido de adoptar, respecto a éste, toda medida de seguridad, ni aún la más elemental; le imponía marchas agotadoras y sacrificios injustificados y le asignaba misiones descabelladas que sólo podían conducir al aniquilamiento de las unidades. Tal proceder se patentizaba especialmente en relación con la PRIMERA Y SEGUNDA BRIGADAS PROLETARIAS, en las que el alto mando había concentrado los cuadros comunistas más firmes, los obreros y los patriotas más conscientes y heroicos.

C) A fines de 1942 la situación general militar había cambiado en forma completamente favorable para la coalición antihitleriana, se desarrollaba victoriosa la ofensiva de Stalingrado, después de su crisis inmortar, determinados de la defensa del frente alemán en África, se pensaba en el desembarco aliado en Italia y Churchill barajaba ya, sin duda, en su imaginación, la apertura obligada del segundo frente pensando... en los Balcanes. En estas condiciones políticas y militares concretas era lógico, y hasta obligado para un mando comunista atento al futuro libre de los pueblos yugoslavos, desplegar sus fuerzas sobre la línea de retirada de las unidades alemanas de Grecia hacia el Norte, evitando que marchasen a reforzar el frente oriental y creando, de paso, las condiciones para, en momento oportuno, buscar el contacto operativo con el Ejército Rojo. En vez de esto, Tito concentraba sus fuerzas en el sector dinárico, sobre el Adriático, para establecer, según declaraba, «un contacto estratégico» con los aliados occidentales, concepción abstracta e inoperante, salvo si se pretendía convertir el contacto en operativo mediante el desembarco en Yugoslavia de alguna unidad inglesa.

Tan extraño proceder del mando yugoslavo, en los diversos aspectos indicados, resultaba un enigma ayer, pero hoy conocemos la clave que lo descifra; se concreta en una palabra: traición. Una vieja y sinuosa traición a su pueblo y a la causa socialista que fingían defender, de toda una legión de espías y agentes del imperialismo, tipo Rajk y Compañía, turbantemente ligados, e inevitablemente también, la mayoría, con el Gestapo y la Ovrá, condecoradas de su vida abyecta y, por consiguiente, poseedoras del instrumento de coacción que podían actuar sobre tales miserables.

La traición de la banda Tito, grupo destacado en la pandilla de malhechores, aclara por completo lo que resultaba inexplicable en su actuación militar en Yugoslavia.

Tito hacía su extraña y criminal «guerra de desgaste», imponía misiones disparatadas a las unidades proletarias, movía y desplegaba sus fuerzas, en cumplimiento de las órdenes que recibía de los servicios de espionaje anglosajones, en los marcos generales de la «guerra de desgaste» preconizada por los aliados occidentales, que tendía a la realización de las siguientes finis:

1. — Debilitar a los contendientes principales, prolongando la guerra todo lo posible, para evitar una victoria aplastante de la Unión Soviética y, al mismo tiempo, para conservar en la post-guerra una Alemania y una Italia militaristas y fascistas, vencidas, ciertamente, pero capaces aún de ser utilizadas en el futuro al servicio del imperialismo anglo-sajón en una nueva aventura guerrera contra la Unión Soviética.
2. — Aprovechar la lucha en Yugoslavia para eliminar físicamente, artatamente, a la mayor cantidad posible de verdaderos comunistas, de obreros y patriotas conscientes que, como tales, figuraban entre los más activos partidarios de la alianza fraternal de los pueblos yugoslavos con la Unión Soviética, que anhelaba la inmensa mayoría de los yugoslavos.
3. — Permitir, en el momento oportuno, el establecimiento de alguna unidad inglesa en Yugoslavia, hecho que, con la apertura del segundo frente en Grecia, —primitivo plan de Churchill, el gran panegirista de Tito y de los «comunistas» yugoslavos— contribuiría a garantizar el dominio post-bélico del imperialismo anglo-sajón en los Balcanes.

Antes de entrar —en sucesivos artículos— en el detalle de la forma en que Tito y su banda cumplieron las órdenes de sus amos en las más importantes operaciones militares, recordaré, a modo de prólogo, algunos hechos poco conocidos, o insuficientemente explicados, sobre la iniciación de la actividad militar de la banda, en los comienzos de la guerra en Yugoslavia.

Yugoslavia fue ocupada por las fuerzas del Eje en los primeros días de abril de 1941. Tito y Ránkovich, no obstante haberse alzado en armas Montenegro en el mes de julio, —alentados sus valerosos combatientes por la entrada en la guerra de la Unión Soviética, fundamentalmente— permanecieron en Belgrado hasta fines de agosto, trasladándose entonces a Krupanj. Ellos se han jactado siempre de haber sido los dirigentes y organizadores de los primeros actos de sabotaje en la capital y sus alrededores, que costaron la vida a los heroicos comunistas que los realizaron y a centenares de otros miembros del Partido y patriotas conscientes, casi todos ellos cazados y exterminados por la Gestapo y la Ovrá. Pero Tito y Ránkovich gozaban, por el contrario, de una extraña inmunidad. Todo aquel que haya estado durante la guerra en Yugoslavia habrá podido oír las alabanzas de alguno de la banda al «valor» de Tito «que se paseaba tranquilamente por las calles de la capital». He escuchado a Maslarich relatar que, en dos ocasiones, habían visto a Tito sentado en la terraza de un café céntrico. Asombrado, y con toda ingenuidad observé a Maslarich: «¿Aún cuando fuera disfrazado, no comprendo cómo permitían ustedes esa inútil exposición de su jefe?». A lo que él replicó riendo: «No llevaba ningún disfraz; él es muy audaz y no hacía caso. Siempre decía que a él no le pasaría nada».

Mucho más extraña entonces, y más clara ahora, es la fantástica historia que contaban los de la banda sobre la liberación de Ránkovich, preso por la policía alemana en una de sus razias: «Ránkovich había sido conducido a la cárcel, al parecer, con algunas contusiones. Al día siguiente, los alemanes lo trasladaron al hospital y de allí fue liberado, poco después, por un grupo de comunistas que, disfrazados con uniformes alemanes, atacó a la guardia del hospital y sin tener una sola baja sacó de aquel lugar a Ránkovich».

Los comunistas y patriotas —los que seguramente Ránkovich denunciaba— no gozaban de las consideraciones y cuidados que favorecieron a este torturado y asesino de comunistas. Heridos o no, eran cosidos a balazos al ser capturados, o colgados de las farolas de la plaza. Pero, sin duda, la Gestapo que conocía la condición de agente del imperialismo y las características de Ránkovich, pensaba en la posible utilización posterior y más a fondo de tal bandido. Es seguro que cuando se llegase al esclarecimiento total de la vida pasada de este miserable y a la de su compinche, «el antiguo suboficial austriaco» apareciera la actividad de espías de estos personajes con orígenes aún más lejanos que los que ahora se van evidenciando.

El verdadero sentido de las turbias relaciones y de la pugna entre Tito y el antiguo oficial del ejército Drasha Mijailovich, tan agente de los servicios del espionaje anglo-americano como Tito, el primero con careta «democrática a lo anglo-sajón», el segundo con antifaz «comunista», aparece hoy con toda claridad, sobre todo después de las declaraciones del proceso Rajk.

Según relato del propio Tito, la primera entrevista Tito-Mijailovich, aconsegada por el agente inglés en Yugoslavia, capitán Hadson, se verificó en septiembre de 1941, en la casa que Mijailovich habitaba en la aldea de Struganik. No llegaron entonces a un acuerdo; pero en una segunda entrevista, en la que Mijailovich se negó a admitir a Hadson por considerarlo par-

cial a favor de Tito, Tito entregó a Mijailovich 400 fusiles y 25.000 cartuchos. Pronto se reanudó la contienda entre ambos sujetos, con el carácter ya de lucha armada, hasta que después de la primera ofensiva fascista —septiembre-diciembre de 1941— se llegó a una especie de reparto de zonas de influencia: Mijailovich se comprometió a retirarse a la línea Kamen-Cabracic. Mijailovich, definitivamente preterido por los ingleses, se pasó francamente al servicio de los alemanes.

La explicación de estos hechos es actualmente sencilla. El Gobierno inglés, presionado por el Gobierno yugoslavo emigrado en Londres, pensó en un principio hacer del anticomunista Mijailovich su hombre en Yugoslavia. Parecía el más adecuado para desarrollar la lucha «convencional» contra los alemanes y una verdadera guerra contra los comunistas. Pero los verdaderos patriotas, dirigidos por los comunistas eran los que, sin atenerse a consignas de espera, empezaban a luchar abiertamente, quisieran o no el gobierno yugoslavo emigrado. En estas condiciones ¿quién mejor que el falso comunista Tito, secretario general del Partido, podía llevar a cabo, artemente y sin despertar sospechas, la criminal actividad anticomunista? Hadson —del que Tito hablaba siempre ponderando su capacidad, su honradez, su lealtad, etc.— presionó a sus jefes del Intelligencia Service y, a través de ellos, al Gobierno inglés, quien dejó caer a Mijailovich para convertir a Tito en jefe único de la resistencia. Churchill habló de él como de un estadista genial. Mijailovich, despedido y perseguido por Tito, se pasó al enemigo. Reacción natural de todo aventurero.

En el intervalo entre la primera y la segunda ofensiva del Eje, cuando ya la lucha con Mijailovich se había decidido en favor de Tito, éste ordenó la formación de la PRIMERA BRIGADA PROLETARIA DE SERBIA, en la que reunió los mejores cuadros guerrilleros: comunistas, obreros y patriotas conscientes. El lugar elegido por Tito para el acantonamiento inicial de la unidad, la aldea de Rudo, no ofrecía la menor seguridad para una fuerza en formación. Y, en efecto, el enemigo atacó tres veces a la brigada, antes de que ésta acabase de formarse, y le causó enormes bajas. Traslados los restos de la brigada al macizo de Romania, Tito ordenó que se incorporasen algunos destacamentos guerrilleros y dio a la heroica unidad la siguiente misión: «ASALTAR BELGRADO Y PENETRAR EN LA CUENCA HULLERA DEL VALLE DE BOSNIA».

Si se recuerda que frente a esa unidad de menos de tres mil hombres existían entonces en Yugoslavia cuatro divisiones alemanas, seis italianas y numerosos destacamentos, con un total de ciento sesenta mil hombres, se comprende que el propósito de Tito al dar la orden citada no podía ser otro que el de aniquilar la BRIGADA PROLETARIA. Numerosos componentes de ella se negaron a cumplir la orden y Tito fusiló a muchos de ellos acusándoles de ser agentes provocadores de Mijailovich.

En la segunda ofensiva —enero-febrero de 1942—, ya iniciado el cerco por el enemigo con fuerzas que partieron en cinco direcciones convergentes sobre el macizo de Romania, Tito, mientras hacía pasar a la retaguardia enemiga a los destacamentos guerrilleros, salvándolos del cerco, ordenó que se concentrasen en el macizo las dos partes de la Brigada Proletaria, que se hallaban entonces separadas, exponiéndolas al golpe concentrado de fuerzas aplastantes —divisiones alemanas 704.717.718; divisiones italianas Taur, Pusteria, Venezia, Messina, Marche y Taurinense—.

Para cumplir la orden de Tito, la segunda media brigada se vio obligada a realizar desde Varech, a través del macizo de Imán hacia el macizo de Traskavitsa, una de las marchas más duras y difíciles de toda la guerra. Las fuerzas proletarias, mal vestidas y peor calzadas, fueron obligadas a marchar durante cuarenta y ocho horas seguidas por terreno sumamente accidentado, con temperaturas de 25 y 30 grados bajo cero, presionadas constantemente por el enemigo. Centenares de combatientes murieron por el efecto combinado del

hambre, el frío y el cansancio. Ciento sesenta de ellos, según datos oficiales, tuvieron que ser amputados de brazos y piernas. La brigada hubiera sido deshecha hasta el último hombre de no haberse visto obligado el enemigo a levantar el cerco por la ineficacia del tiempo.

Después de formada la Segunda Brigada Proletaria, en Chaimice, antes de la tercera ofensiva —20 de marzo de 1942— Tito persistió en su táctica, que llevaba al aniquilamiento de las mejores unidades yugoslavas. La quinta ofensiva, especialmente, constituye un verdadero asesinato en masa de los mejores y más heroicos hijos del pueblo yugoslavo.

Quede el relato de esta y otras operaciones para otros artículos. (Continuará).

A los dos años, aproximadamente de existencia, el Plan Marshall no puede ocultar su estado de bancarrota. Al cabo de este tiempo, los objetivos y resultados del plan se muestran con notable claridad a los ojos de las fuerzas progresivas del mundo y de Europa. Incluso los representantes y periódicos más caracterizados de las burguesías marshallizadas admiten de forma explícita y con inculcable temor que el plan Marshall naufraga a toda prisa y que los problemas que trató de resolver, para sus fines, se han agravado considerablemente. La Historia y los hechos vienen, pues, a rubricar toda la inmensa razón que la Unión Soviética tenía cuando, en el momento de comenzar la puesta en acción de ese plan, alertó a los pueblos europeos sobre el significado

y efectos de opresión y de pérdida de la independencia nacional que esa operación del imperialismo norteamericano llevaba consigo.

Demuéstrase ahora cuánta magnífica previsión contenían las formulaciones de Molotov, en nombre de la U.R.S.S., durante la Conferencia anglo-franco-soviética celebrada en París en julio de 1947, para tratar de la «oferta» de los imperialistas yanquis: «Pero las tareas que se marcan a esa organización o al «comité directivo» muestran con absoluta evidencia que los países europeos se verán en la situación de Estados sometidos a control y que perderán su anterior independencia económica y nacional en provecho de algunas potencias fuertes», advertía Molotov, y precisaba más adelante:

«En este caso, los créditos norteamericanos no servirán a la causa de la restauración económica de Europa; servirán para aprovechar a unos países europeos contra otros países europeos en el sentido que estimen ventajoso para sí algunas potencias fuertes que tienden a implantar su dominio».

Los dos años transcurridos han confirmado de forma cabal las advertencias de la Unión Soviética, lo justo de su posición de defensa de la reconstrucción libre, democrática y soberana de los pueblos europeos.

El plan Marshall fué lanzado y puesto en aplicación en medio de gran algazara de propaganda. Afirman por la fuerza la dominación mundial del imperialismo norteamericano. Los resultados que hoy están a la vista de todo el mundo contribuyen poderosamente a que las masas trabajadoras y progresistas europeas y mundiales comprendan mejor los verdaderos planes egoístas, explotadores y agresivos que los imperialistas yanquis y sus lacayos barajan en sus manos.

La situación financiera de los países marshallizados se ha agravado grandemente desde 1947. Los saldos del comercio exterior de estos países han venido multiplicando su déficit de mes en mes. La «penuria en dólares» se ha convertido, en dos años de plan Marshall, en indigencia angustiosa. Hasta la propia O.E.C.E. —la sumisa oficina «coordinadora» de los Gobiernos marshallizados— ha anunciado que, al finalizar el plan Marshall —en 1952, si antes los monopolistas yanquis no rematan por no servir a sus fines—, el déficit en dólares de la Europa occidental ascenderá a la enorme suma de 3.000 millones de dólares por año. La reciente cadena de desvalorizaciones de monedas impuestas por los imperialistas norteamericanos, iniciada por la de la libra inglesa que, según las justificaciones hipócritas de los jefes laboristas, estaba dictada con el fin de hacer frente a su enorme déficit en dólares, sólo logrará darle en los meses venideros un impulso redoblado, es decir, ahondará mucho más la ya catastrófica situación financiera, de crisis y paro, de los países marshallizados.

En el terreno de la producción, los países marshallizados han venido retrocediendo desde 1947, precisamente desde que comenzó dicho plan. En 1948 la producción industrial, por ejemplo, de Bélgica descendió en un 16 por ciento. Descensos similares se registraron en casi todos los países marshallizados, y la tendencia viene reforzándose en el transcurso de 1949. La producción agrícola presenta una situación y un curso aún más desolador en toda la Europa occidental. La industria y la agricultura de los países marshallizados se ahogan bajo el torrente de mercancías que llegan de los Estados Unidos; ven cómo se les estrechan y cierran sus mercados interiores en los que son impotentes, en muchos casos, para competir con los artículos manufacturados y agrícolas norteamericanos. Es bien conocido el fenómeno, cada día más acentuado, del cierre de fábricas, minas y astilleros en la Europa occidental.

Efecto de ese descenso productivo es el crecimiento del paro en la Europa marshallizada. En el curso de 1949, el paro obrero sigue aumentando. A título de ejemplo, citemos: 2.000.000 de parados totales en Italia; 400.000 en Alemania occidental; 1.500.000 en la Alemania oriental; 200.000 en Berlín occidental, etc. El poder adquisitivo del pueblo todo de la política marshalliana de bloques de salarios y de aumento de precios de artículos de consumo, como el propio informe de la O.N.U. ha tenido que reconocer.

O sea, a los dos años de plan Marshall, la situación financiera y económica de la Europa marshallizada y la situación y el nivel de vida de las masas obreras y populares se han agravado, han empeorado enormemente, porque lo que verdaderamente han exportado los imperialistas norteamericanos a estos pueblos de Europa ha sido crisis y paro, preparación de guerra, pérdida de la independencia nacional de estos países.

Frente a esta situación que atraviesan estos pueblos, ¿cuál es el desarrollo del florecimiento económico de la U.R.S.S. y los países de democracia popular? Este será tema de nuestro próximo artículo.

El Mariscal Rokossovski, Ministro de Defensa Nacional de Polonia

El Mariscal Rokossovski es, desde el 7 de noviembre, Mariscal del Ejército polaco y Ministro de Defensa Nacional de la República democrática popular de Polonia.

En un comunicado expedido el mismo día, el Presidente de la República polaca, Boleslaw Bierut, manifiesta: «Dado que el Mariscal Rokossovski es de origen polaco y que goza de una gran popularidad entre el pueblo polaco, el Presidente de la República de Polonia se ha dirigido al Gobierno soviético solicitándole, de ser ello posible, poner el Mariscal Rokossovski a disposición del Gobierno polaco al servicio del Ejército polaco. Habida cuenta de las relaciones amistosas entre la U.R.S.S. y Polonia, y considerando que el Mariscal Rokossovski ha dejado al Gobierno soviético la facultad de pronunciarse sobre esta cuestión, el Gobierno soviético ha aceptado satisfacer la petición del Presidente Bierut y liberar al Mariscal Rokossovski de sus funciones por decisión del Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S., y lo ha puesto a disposición del Gobierno polaco».

El Mariscal Rokossovski, héroe de Stalingrado, y conductor de las heroicas tropas que, tras liberar Polonia, llegaron al Elba por la costa báltica, nació en Varsovia en 1896 y allí comenzó su magnífica vida al servicio de la clase obrera y el pueblo.

El Parlamento y el pueblo polacos han recibido al Mariscal Rokossovski con una alegría y un amor extraordinarios. En su primera orden del día a las Fuerzas Armadas polacas, el Mariscal Rokossovski ha declarado que dedicará sus fuerzas al desarrollo y reforzamiento del Ejército polaco y de la potencia defensiva de la República popular polaca, así como al fortalecimiento de las relaciones fraternales entre Polonia y la Unión Soviética.

Grandiosa celebración del 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre



Imponentes manifestaciones en toda la U. R. S. S.

El 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre se celebró en toda la Unión Soviética con un entusiasmo y en unas proporciones formidables. Toda la inmensa población de la Unión participó en las grandiosas manifestaciones del aniversario, que se cumplen en medio de portentosas victorias en todos los órdenes de la vida soviética.

El 6 de noviembre, en el Teatro de la Gran Opera de Moscú, efectuóse el tradicional mitin conmemorativo que se realiza anualmente bajo los auspicios del Comité de Moscú. Miembros del C.C. del P.C. (b) de la U.R.S.S., diputados al Soviet Supremo, Ministros, Generales y Almirantes, obreros stajanovistas de las fábricas moscovitas y destacados intelectuales y artistas, llenaron el magnífico teatro. En el mitin, el secretario del C.C. del P.C. (b), Jorge Malenkov pronunció el magistral discurso que damos íntegro en este número.

Moscú llevó a cabo, el 7 de noviembre, una de las más imponentes manifestaciones públicas que se recuerdan. El desfile militar comenzó a las 10 de la mañana, en la Plaza Roja, ante los dirigentes del Partido Bolchevique y del Gobierno soviético instalados en la tribuna del Mausoleo de Lenin. El Mariscal Vasilienski pasó revista a las tropas y saludó, en nombre del Partido y del Gobierno, a las fuerzas armadas y a los trabajadores de la U.R.S.S.

Seguidamente del desfile militar, una manifestación extraordinaria se desarrolló durante largas horas por la Plaza Roja. Dos millones de trabajadores de la capital y la región moscovita, entre un mar de banderas, consignas y canciones, expresaron todo el poder, el júbilo y la confianza en su gran Patria socialista, en el Partido Bolchevique y en el Gobierno, que conducen, entre victorias incansables, a todos los pueblos de la U.R.S.S. hacia el comunismo.

Al igual que en Moscú, en todas las capitales, ciudades, aldeas del vasto territorio soviético, se registraron magníficas manifestaciones y actos en los que hicieron de toda la U.R.S.S. un solo día una gigantesca nación en fiestas, en una fiesta inabarcable en ningún país del mundo capitalista.

Los dirigentes del Estado popular húngaro. En toda Polonia, se desarrollaron poderosas manifestaciones públicas, y el Presidente Bierut, en nombre del pueblo polaco, envió un fraternal mensaje de felicitación al camarada Stalin. Centenares de miles de trabajadores rumanos efectuaron una imponente manifestación en Bucarest, en la inmensa Plaza de la Victoria, mientras en las demás poblaciones del país se registraban cientos de desfiles y actos.

En las ciudades y aldeas de Albania, el pueblo participó en numerosos mítines y manifestaciones.

En los inmensos territorios de la República Popular de China, el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre fué celebrado este año, el año de la gran victoria histórica del pueblo chino, con fraternidad y desbordante alegría y solidaridad. Grandes mítines y asambleas, en los que participaron muchos millones de trabajadores chinos, se efectuaron en Pekín, en Nankín, en Shanghai, en todas las grandes ciudades lo mismo que en las más apartadas aldeas y en los frentes de lucha. Los más altos dirigentes del Partido Comunista de China y del Gobierno Popular Central enviaron saludos al camarada Stalin y al Gobierno soviético. La Sra. Sun Yat Sen, hija del fundador de la primera República china, envió a Stalin un mensaje de cálida felicitación y, Chu En Lai, ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Popular Central y miembro del Buro Político del P.C. de China, hizo público un emotivo y afectuoso saludo al pueblo soviético, a su Gobierno y al camarada Stalin.

En fin, en los países capitalistas y en el mundo colonial se efectuaron multitud de manifestaciones de todo tipo —grandes mítines, asambleas, mensajes al pueblo y Gobierno soviéticos, etc.— en las que millones de trabajadores expresaron su adhesión y solidaridad más vigorosas y fraternales con la Unión Soviética, báruate de la paz y guía de los pueblos en la lucha por un mundo mejor. En las ciudades y centros obreros y progresivos de la Europa occidental, especialmente, los mítines y actividades de conmemoración de la Gran Revolución Socialista de Octubre revistieron amplitud y combatividad excepcionales en este gran aniversario de victorias para la U.R.S.S. y para todo el movimiento revolucionario y progresivo mundial.



(Caricatura de N. LISA.)